Dinámica de la población
Siglos XVI al XXI y perspectivas a futuro

SILVIA MARÍA MÉNDEZ MAÍN

SILVIA MARÍA MÉNDEZ MAÍN

Graduada del doctorado en Historia y Estudios Regionales de la Universidad Veracruzana, con estudios de maestría en Demografía y la licenciatura en Economía. Ha sido docente en las licenciaturas de Sociología y Economía, así como en las maestrías de Salud Pública y Administración de Sistemas de Salud de la Universidad Veracruzana. Tiene publicaciones sobre demografía histórica, principalmente en el área de epidemias y estructura demográfica en el siglo XVIII y XIX, así como estudios sobre fuerza de trabajo y envejecimiento en contextos regionales en el estado de Veracruz y sobre el bono demográfico en el siglo XXI. Actualmente forma parte del Sistema Nacional de Investigadores, Nivel I.

INTRODUCCIÓN

LA DINÁMICA DE LA POBLACIÓN (natalidad, mortalidad y migración) obedece a relaciones existentes entre fenómenos históricos, económicos, culturales y físicos. Dichas interrelaciones son complejas, pero su comprensión nos da el marco para el entendimiento de la realidad de una población determinada en un lugar y un tiempo específicos.

La demografía

Es la ciencia que se ocupa del estudio de la población, su tamaño, estructuras, características y evolución a través del tiempo; es decir, analiza la dinámica demográfica a través de la cuantificación de la población y de su crecimiento, dado por la natalidad, la mortalidad, la inmigración y la emigración, aspectos que representan el comportamiento de nacimientos y decesos, y de las personas que llegan y las que se van, así como del territorio de estudio; estos elementos permiten caracterizar a una población.

Entender la población veracruzana en el siglo XXI es comprender la conformación y transformación de los paisajes económicos, sociales y culturales de la entidad a partir de la conquista española en el siglo XVI, momento en que una serie de hechos y acciones, enmarcados en el proceso histórico regional, influirían de una u otra manera en las características que dicha población adoptaría con el paso del tiempo. La complejidad económica, social y cultural del estado de Veracruz incluye desde luego las características de su población —heterogéneas y aun con desigualdades casi irreconciliables—, que se reflejan en sus niveles de bienestar y representan un reto a su desarrollo.

LA CONQUISTA ESPAÑOLA Y LA CRISIS DEMOGRÁFICA

Veracruz fue el puerto y la puerta de entrada de la población española y de sus enfermedades, hecho que marca el inicio de la conquista de un territorio y de su población. Los cambios en la mortalidad, en la fecundidad y, por supuesto, en la conformación del paisaje a partir de la migración y del mestizaje, no se hicieron esperar. Tras la conquista, la población originaria se enfrenta a transformaciones que se reflejan en su estructura demográfica, social y política. Éstas trajeron consecuencias devastadoras que se expresaron primeramente en la disminución de la población debido a la alta mortalidad que hubo por las epidemias, aunque también se vio afectada por los cambios económicos y en la estructura social.

No sólo las epidemias diezmaron a la población indígena, otros hechos influyeron negativamente en sus deseos de vivir: fundamentalmente, estar en una sociedad que ya no era la suya, formando parte del grupo sojuzgado dentro de una estructura económica y social estratificada, donde la calidad de los seres humanos se medía por las mezclas raciales, lo que determinaba el sitio que cada uno ocupaba en la pirámide social.

No podemos conocer exactamente el número de habitantes, sin embargo, las estimaciones que se han hecho nos hablan de una alta densidad de población en determinadas regiones, pero también se sabe que hubo periodos prolongados de epidemias, sequías, inundaciones y hambrunas a lo ancho y largo del territorio del virreinato, lo que determinó grandes crisis demográficas. Epidemias de viruela, sarampión y de la llamada peste, enfermedades importadas de España,

ocasionaron que durante varios años se presentaran más defunciones que nacimientos, causando un gran descenso de la población.

Epidemias en Veracruz

Desde el arribo a Veracruz de las nuevas enfermedades, en el año de 1519, diversas epidemias azotaron al territorio veracruzano y a la denominada Nueva España.

De los siglos XVI al XVIII se sucedieron terribles epidemias de viruela, tifo, fiebre amarilla y otras enfermedades, como la gran epidemia de matlazahuatl, que tuvo lugar entre los años 1576 y 1579, siendo los nativos y los esclavos negros los más afectados. A fines del siglo XVIII la fiebre amarilla y la viruela cobraron también miles de víctimas.

Durante el siglo XIX y los primeros veinte años del siglo XX, el cólera (1817 y 1833, 1849-1850, 1853-1854), el sarampión (1847-1848, 1878), la viruela (1804-1814, 1826-1833, 1874, 1899-1900), el tifo, la fiebre amarilla y el paludismo, provocaron miles de muertos, disminuyendo radicalmente las epidemias de estas enfermedades a partir de 1930.

Entre fines del siglo XVIII y principios del XX se presentan alrededor de 61 brotes epidémicos de fiebre amarilla, viruela, tifo, sarampión, cólera, escarlatina e influenza española.

Las costas del hoy estado de Veracruz fueron exploradas por el español Juan de Grijalva, cuya expedición navegó por los ríos Coatzacoalcos y Tonalá, para luego hacerlo por el río Pánuco hasta llegar a tierras huastecas. Posteriormente, el capitán Pedro de Alvarado navegó por los ríos Papaloapan y Jamapa, encontrando pueblos de Boca del Río y Costa Verde, donde los expedicionarios intercambiaron mercancías con sus habitantes.

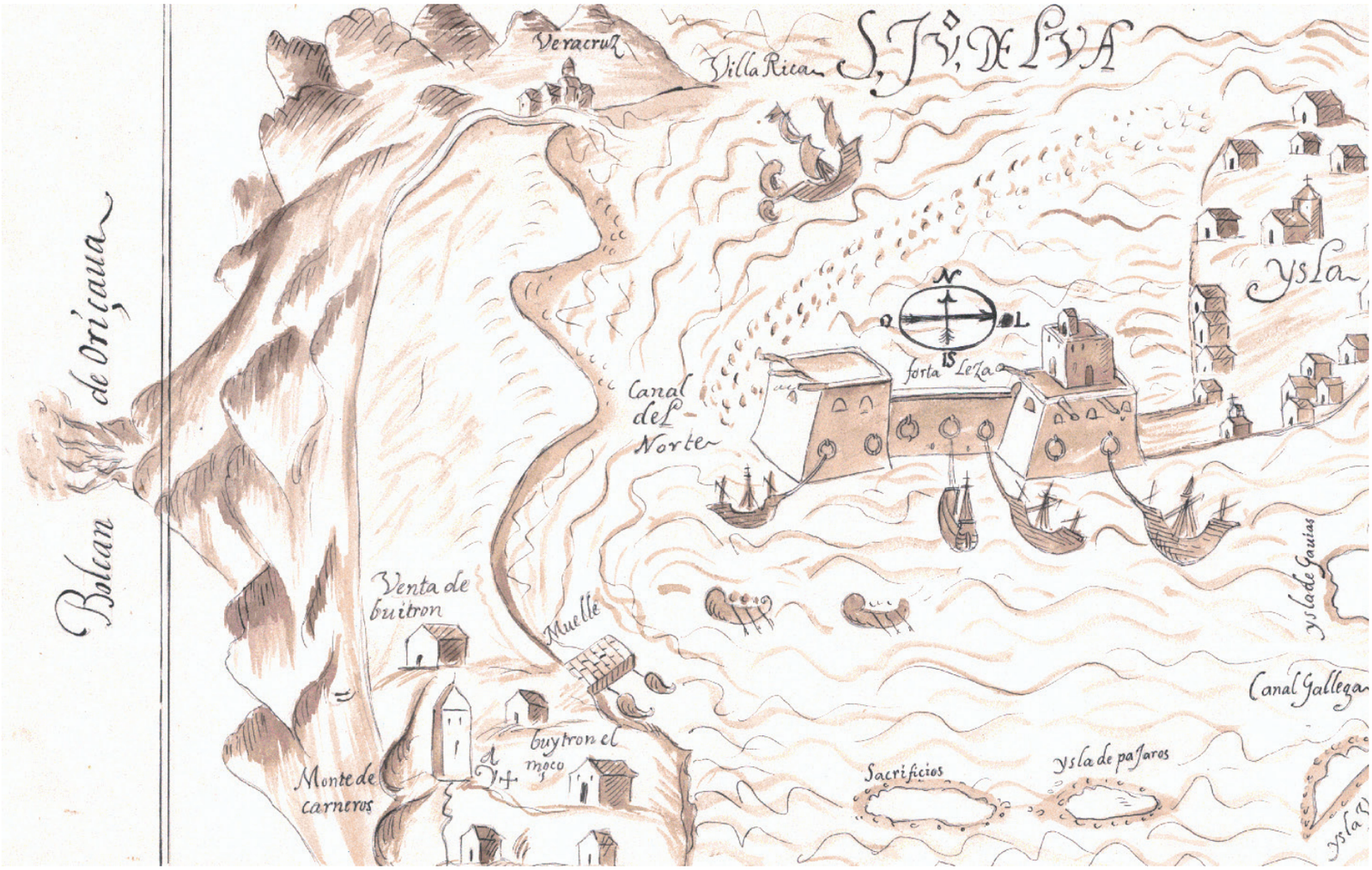
El año 1519 marca el arribo de Hernán Cortés a las costas veracruzanas y la fundación del primer Ayuntamiento en el continente recién descubierto, al que se llamó Villa Rica de la Vera Cruz. A su paso hacia la gran Tenochtitlan, los españoles encontraron importantes asentamientos de población, los cuales hasta el día de hoy conservan sus nombres originales, como Zempoala, Xalapa y Xicochimalco, entre otros.

Para 1523 había fundadas cuatro villas: la de la Vera Cruz; la de Medellín, entre los ríos Jamapa y Cotaxtla; la del Espíritu Santo, a orillas del río Coatzacoalcos, y la de Santi Esteban del Puerto, cerca del río Pánuco, formándose a partir de entonces asentamientos de población diferenciados por etnia. Para ello se establecieron dos repúblicas: la de españoles y la de indios. De esta forma el actual territorio veracruzano se fue reconformando.

Los cronistas de la conquista nos hablan de regiones densamente pobladas, y se considera que en el México central la población nativa fluctuaba entre los 18 y 25 millones de habitantes. Para el caso de Veracruz, seguramente también había regiones muy pobladas, aunque no se tienen cifras exactas. Se habla de que al menos 15 mil nativos de la región de Pánuco fueron vendidos en islas del Caribe durante la segunda mitad del siglo XVI. Si bien el territorio estaba habitado por huastecos, totonacas y popolucas, algunos en centros de población importantes y otros en forma más dispersa, lo cierto es que, al igual que en el Altiplano del recién fundado virreinato de la Nueva España, el número de habitantes decreció a niveles insospechados. En un primer momento debido a las guerras de conquista del territorio, y enseguida por las enfermedades, perdieron la vida miles de nativos; eso, aunado a las prácticas de esclavitud así como al nuevo sistema económico y social, diezmó a la población, por lo que se dio una disminución importante durante aquel siglo.

La primera enfermedad que llega con los conquistadores que comanda Cortés es la viruela, la que ocasiona una gran epidemia entre 1520 y 1521, iniciándose el descenso de la población por esta causa. Posteriormente otras dos epidemias, que se dan entre los años 1545-1548 y 1576-1581, dan por resultado un descenso de 98% en la población en el Altiplano, de acuerdo a Cook y Borah. Es probable que un descenso ocurriera en las regiones de Veracruz que tuvieron contacto con españoles o nativos infectados durante el siglo XVI.

En 1570 vivían en la provincia de Veracruz alrededor de 200 “vecinos españoles”, es decir, alrededor de 1,190 personas de raza blanca (suponiendo que sean 5.95 los integrantes de la familia promedio). En este mismo rubro, hacia 1640 se estima que había 2,975 habitantes en esta jurisdicción. La inmigración durante ese siglo fue cuantitativamente importante y los españoles crecieron en número, mientras que a fines del siglo XVI y principios del XVII la disminución de la población nativa en toda la Nueva España era muy notoria. Continuaron las epidemias y la cifra más baja de la población del Altiplano —estimada en un millón y medio de personas—se alcanzó hacia el año de 1650, iniciándose a



Acuarela del puerto y fortaleza de San Juan de Ulúa. Colección Orozco y Berra 453.

partir de entonces una lenta recuperación de la misma hasta alcanzar, a fines del siglo XVIII, un total de dos millones de habitantes. Seguramente la población autóctona de Veracruz sufrió un descenso semejante y por las mismas causas, ya que no era inmune a las nuevas patologías que terminaron por diezmarla. Podemos estimar que la población indígena de Veracruz a la llegada de los españoles era de alrededor de 520 mil habitantes, y que descendió hasta reducirse a entre 50 y 25 mil habitantes durante el primer siglo del periodo virreinal.

Después de la epidemia de matlazahuatl de 1576, el alza de precios y escasez no se hicieron esperar. La ausencia de brazos indios para trabajar se hizo manifiesta, lo que repercutió durante todo el siglo XVII y se manifestó bajo la forma de una gran depresión económica que alcanzó a toda Nueva España. Sin embargo, con los españoles también llegaron los esclavos negros provenientes de África, con el objetivo de sustituir a los nativos, sobre todo en los trabajos más arduos. A partir de 1542 y durante todo el siglo XVII, la importación de esclavos de África o de las Antillas se incrementó, constituyendo un negocio importante. Esta población también era susceptible de morir por las epidemias al igual que los naturales. En Veracruz los esclavos trabajaban principalmente en las plantaciones de caña. Para fines del siglo XVI, las mezclas raciales entre españoles, indios y negros eran ya cuantitativamente importantes, dando origen a las castas, mismas que constituían entre 20 y 25% de la población total y continuarían creciendo.

Plano de Veracruz elaborado por su alcalde Álvaro Patiño. 1580.
Colección Orozco y Berra 57ª.

Las castas en la época virreinal

La población de Veracruz se nutrió de tres razas: la indígena, la española y la negra, dando como resultado las siguientes mezclas:

La unión de español con india produce el mestizo; la de mestizo con española, el castizo; la de castizo con española, otra vez español; la de español con negra, el mulato; la de mulato con española, el morisco; la de morisco con española, el “salta atrás”; la de “salta atrás” con india mulata, el “lobo”; la de “lobo” con mulata, el jíbaro; la de jíbaro con india, el albarazado; la de albarazado con negra, el cambujo; la de cambujo con india, el sambaigo; la de sambaigo con mulata, el calpamulato; la de calpamulato con sambaigo, el “tente en el aire”; la de “tente en el aire” con mulata, el “no te entiendo”; y la de “no te entiendo” con india, el “ahí te estás”.

Mujeres de Coxquihui.

Ha de recordarse que las cifras de que se dispone para el estado representan personas, veracruzanos que vivieron en determinada época y que contribuyeron de alguna manera al crecimiento del actual estado de Veracruz.

DEL PADRÓN DE POBLACIÓN DE 1790 AL PRIMER CENSO OFICIAL DE 1895

La población estimada en la intendencia de Veracruz en 1793 fue de 120 mil habitantes, ascendiendo a 156 mil en 1803. En un recuento que se realizó entre 1785 y 1794, la población de indios tributarios de Veracruz representaba 5.9% del total de la Nueva España, con 30,694 tributarios. De ellos, 95.82% eran indios y 4.18%, mulatos, y comprendían a los hombres entre quince y setenta años de edad. Si a ellos se suman los individuos de las clases tributarias, se hace un total de 173,494 personas —indios y mulatos— que comprenden hombres, mujeres y niños de la provincia de Veracruz. Cabe mencionar que a fines del siglo XVIII hubo una gran epidemia de viruela en Veracruz, por lo que esa población se vio severamente afectada. En el año de 1810, antes de la guerra de independencia, había cerca de 186 mil habitantes, mayoritariamente indígenas.

Eran cinco las jurisdicciones que concentraban más de 70% de la población tributaria entre indígenas y mulatos: Orizaba,

Los censos de población y vivienda y las estadísticas vitales

El censo de 1885 es el preámbulo de los censos oficiales. En él se percibe ya un adelanto en el levantamiento de las características de la población. La información de este empadronamiento es muy rica y contiene información desglosada por grandes grupos de edad, sexo, estado civil, nacionalidad, idioma y alfabetismo.

El primer censo oficial de población se realiza en el porfiriato, a fines del siglo XIX, en 1895. El siguiente, ya en el siglo XX, fue el II Censo de Población, que se levantó en 1910. Debido al movimiento revolucionario, el que le siguió se realizó hasta 1921, y luego en 1930; desde entonces, ya de manera regular, los censos tienen lugar cada diez años. Esto ha permitido el conocimiento de la población mexicana en general y de la veracruzana en particular durante más de cien años. El más reciente fue el XII Censo de Población y Vivienda del año 2000, y en 2010 tendrá lugar uno más.

Otras valoraciones de la población con que se cuenta son: el I y II Conteo de Población y Vivienda, levantados en los años 1995 y 2005, respectivamente, y las estadísticas vitales, que corresponden a nacimientos y defunciones registradas en el Registro Civil y que se publican en los anuarios estadísticos.

Xalapa de la Feria, Pánuco, Acayucan y Córdoba. En ciertas comunidades, la población estaba compuesta por españoles, mestizos e indios y en otras exclusivamente por estos últimos. Por ejemplo, en el pueblo de Xalapa la población, en 1791, se componía de 2,310 indios, 2,378 españoles, 500 castizos, 925 mestizos y 1,187 pardos. Por su parte, otros pueblos pertenecientes a esta misma subdelegación estaban habitados exclusivamente por indios, como Coapan, Acatlán, Tlacolulan, Tlalnehuayocan, Miahuatlán y Tonayán, que tenían desde 312 hasta 880 habitantes. Poblados como Papantla tenían una población de 4,599 indios y 1,850 mestizos u otras castas; Tlacotalpan 1,146 indios, 238 españoles y 1,612 pardos.

Entre 1785 y 1803 el número de negros y mulatos libres era de 520,608, en toda Nueva España, contribuyendo Veracruz con únicamente con 5.90% de ellos. Por otra parte, respecto a las niñas y niños, mujeres y hombres viudos y solteros y los jóvenes próximos a tributar, la información habla de una

Tequila en la Sierra de Zongolica.

Los abuelos. Perote.

Marinero jóven y familia en el puerto de Veracruz .

JURISDICCIONES	TRIBUTARIOS INDIOS	MULATOS	TOTAL DE TRIBUTARIOS	%
Acayucan	3,068		3,068	10
Cosamaloapan	899	4	903	2.94
Misantla	677		667	2.17
Pánuco	3,490		3,490	11.37
Papantla	2,197		2,197	7.16
Tuxtla	2,323		2,323	7.57
Veracruz	611	18	629	2.05
Villa de Córdoba	2,956	97	3,053	9.95
Villa de Orizaba	7,028	748	7,777	23.34
Xalapa de la Feria	4,232	372	4,605	15.00
Xalacingo	1,939	43	1,982	6.45
TOTAL	**29,420**	**1,282**	**30,694**	**100**

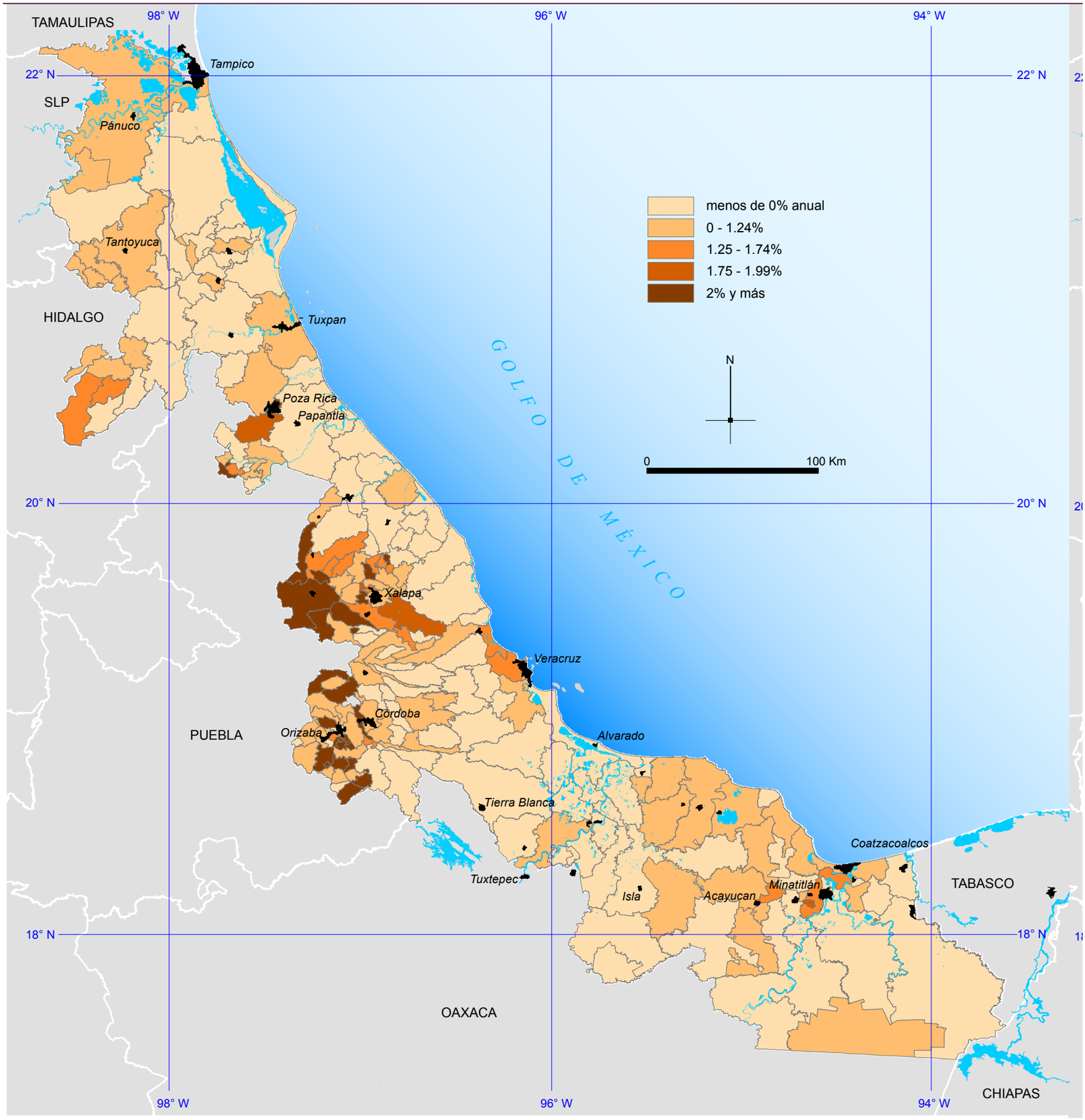
Cuadro 1. Población de tributarios en la provincia de Veracruz, 1785-1794
Fuentes: Elaboración propia con información de: AGN, Tributos. Ult., exp. 43; Microfilm de Biblioteca Berkeley, Bancroft. Universidad de California.

Niño en un mercado.

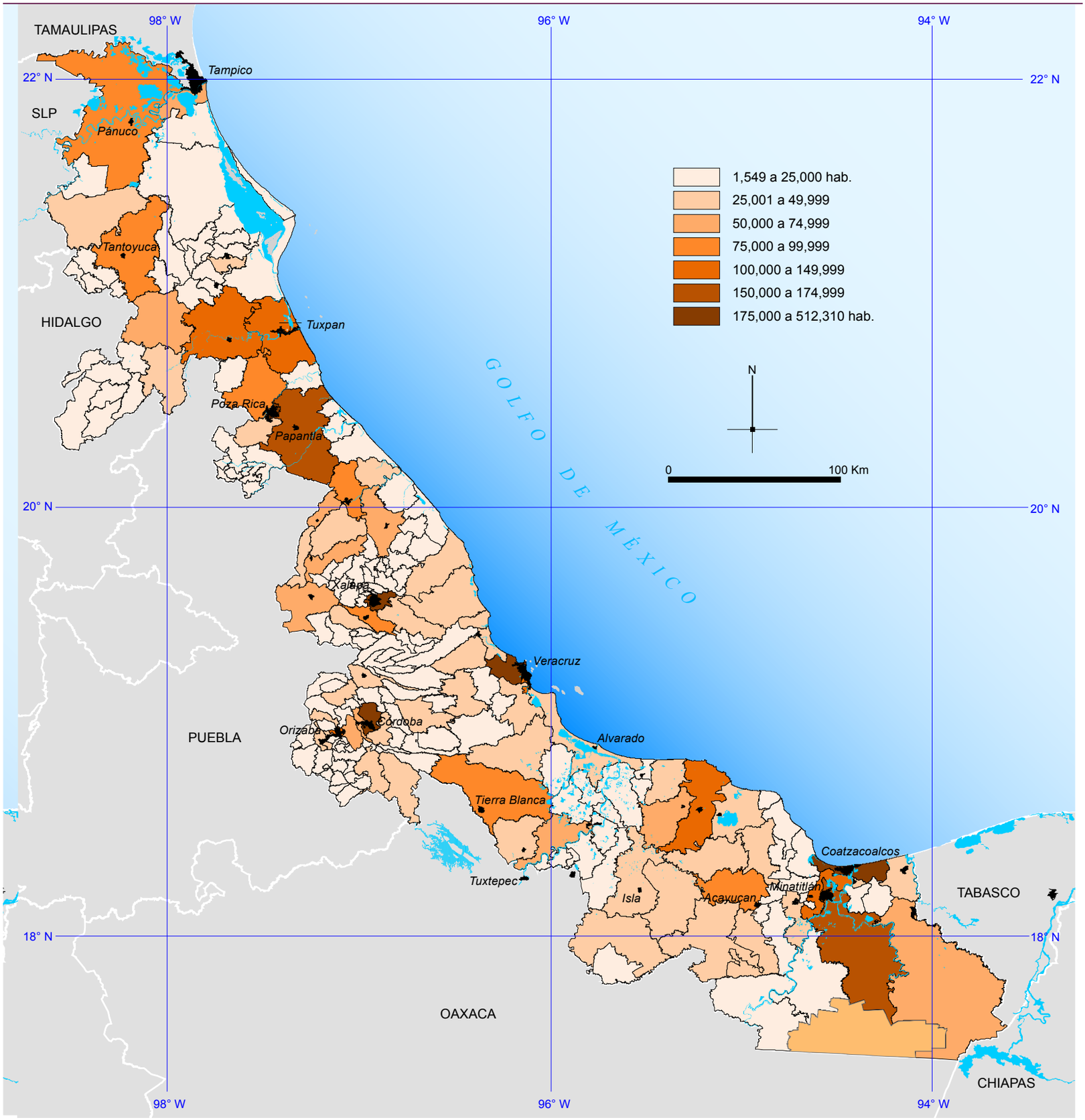
proporción de 1.75 niños y niñas por cada tributario y una proporción de 162 mujeres por cada 100 hombres. Estas cifras pueden contener ciertas omisiones al no registrar toda la población.

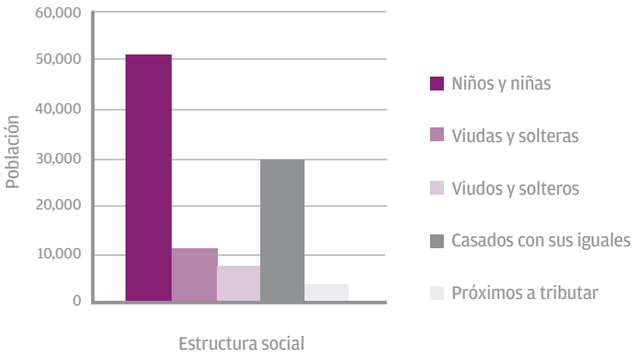
Las enfermedades, epidemias y calamidades que ocurrían en la provincia, determinaban una estructura por edad y condiciones de mortalidad distintas, según la casta, y en algunos casos, además, según fueran hombres o mujeres. En 1793, en la Ciudad de México se hace una estimación sobre la población que, en cada casta, sobrepasa los 50 años de edad, y que refleja los distintos niveles de vida a fines del siglo XVIII. Así, se encuentra que 18% de los europeos eran mayores de 50 años, mientras que los criollos, mulatos y demás castas con más de medio siglo de edad constituían 8.20, 7.6 y 6.6%, y algo muy revelador: únicamente 6.0% de los indios sobrepasaba los 50 años. Esta proporción también muestra la escala social y por ende la calidad de vida, donde por encima de todos estaban los europeos y en el nivel más bajo los indios. Llama la atención que los españoles (criollos) se encuentran, en esa escala, muy por debajo de los europeos y no muy arriba de los indios y de las castas. Ahora, si se considera que Veracruz tiene condiciones climáticas y sociales muy diferentes a la

EL CRECIMIENTO DEMOGRÁFICO MUNICIPAL ENTRE 2000 Y 2005



LA POBLACIÓN MUNICIPAL EN 2005





Gráfica 1. Veracruz: Estructura sociodemográfica de los tributarios en la provincia de Veracruz, 1785-1794
Fuentes: Estimado a partir de AGN, Tributos. Ult., exp. 43; Microfilm de Biblioteca Berkeley, Bancroft, Universidad de California.

Ciudad de México, que determinan patologías diferentes, no es de extrañar que esos porcentajes hayan sido aún menores. Se tiene por ejemplo que para 1793 la "razón de los muertos a los nacidos" en la villa de Pánuco —mencionándose que corresponde a "tierra caliente, sin vómito prieto"— es de 1.12, la más baja de toda la Nueva España.

El siglo XIX inicia con grandes cambios en la vida política, económica, social y cultural. La intendencia de Veracruz, la diputación provincial de Veracruz y el estado de Veracruz son nombres que reflejan estos cambios, y que por supuesto afectan la forma de contabilizar a la población. Desde 1822 desapareció la gran división en los recuentos de la Colonia: la república de indios y la república de españoles y las castas. Para Veracruz, a partir de 1827, se cuenta con información sociodemográfica publicada —"la estadística"—, la cual aparece en los informes de los gobernadores, documentos que hoy día permiten dar cuenta de los vaivenes de la población y la importancia que cada gobierno dio al conocimiento de las características de la misma. Asimismo, las cifras permiten percibir, desde un primer momento, los efectos producidos por el cambio del "gobierno español" al "gobierno mexicano", efectos entre los cuales está en primer lugar el incremento en los nacimientos.

Al término de la guerra iniciada en 1810, una de las primeras acciones que se tomaron en el recién creado estado de Veracruz fue estimar su número de habitantes. El primer levantamiento se llevó a cabo en 1826, determinándose una población de 242,658 habitantes distribuidos en todos sus departamentos y 169 pueblos. El cantón de Orizaba representó el núcleo de población más importante (20% del total), seguido por los de Xalapa (16%), Veracruz (12%) y Córdoba (11%); juntos todos ellos concentraban poco más de 50% de la población estatal.

Entre 1825 y 1830, en el departamento de Veracruz se presentaron las epidemias de viruela y sarampión, así como otras enfermedades que afectaron a su población. En 1830, sin embargo, se estimaba que la población total de la provincia de Veracruz era de 244,270 habitantes. Así, a pesar de estas calamidades, como puede observarse, respecto a la estimación de 1826 hay un crecimiento de la población en todos los cantones del estado; se observa también una disminución en el cantón de Veracruz y un aumento en el de Xalapa.

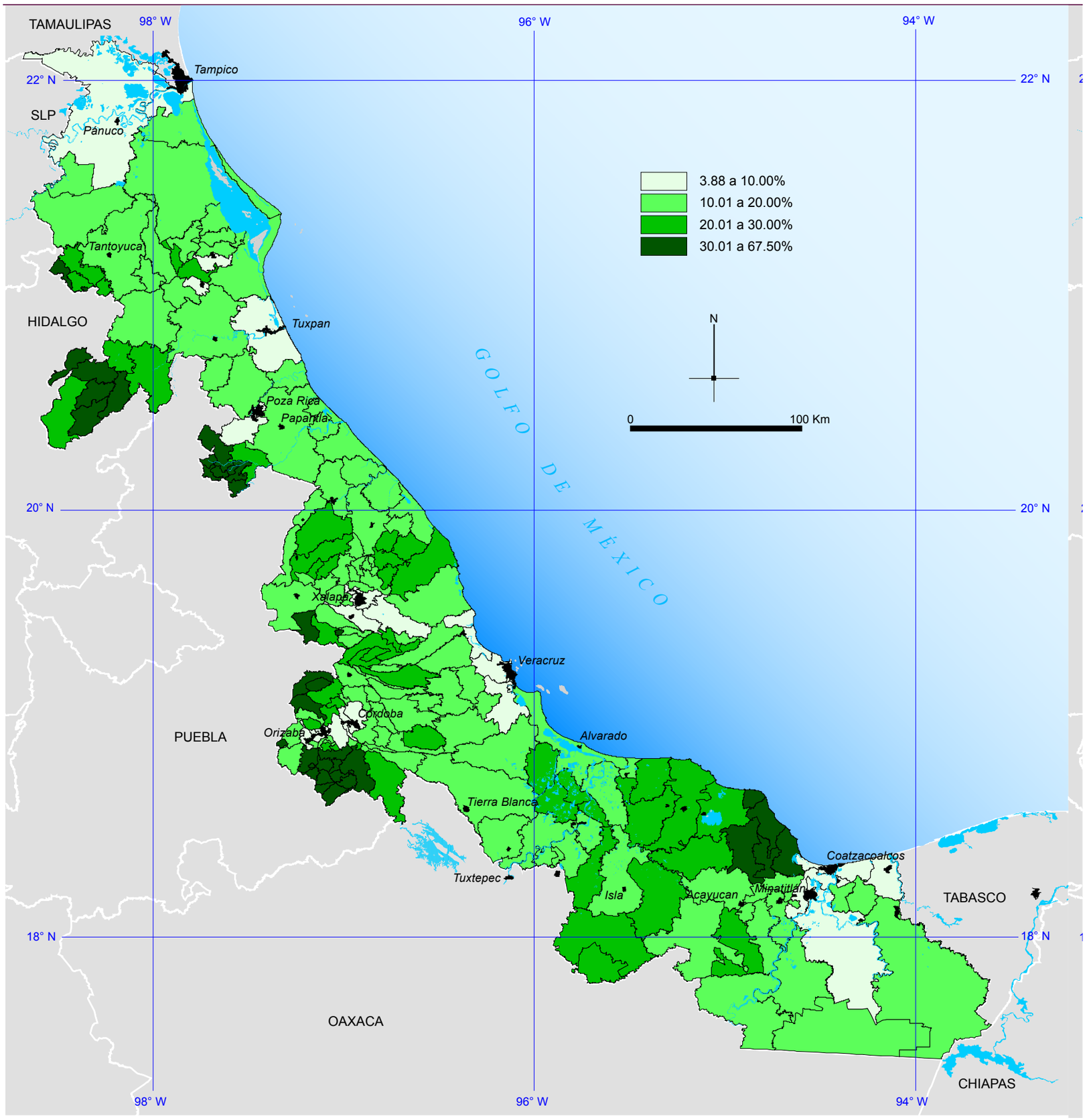
En 1840 la población total de Veracruz se estima en 259,715 habitantes, lo que revela poco aumento poblacional respecto a 1830. El incremento, en diez años, de sólo 14,465 personas se atribuye a las bajas por las guerras, las epidemias de cólera y viruela, y otras enfermedades periódicas y endémicas. La epidemia de cólera de 1833, por ejemplo, se sabe que terminó con la vida de más de 10 mil veracruzanos. Así, en la primera mitad del siglo XIX, la población de Veracruz sufre varios embates epidémicos de sarampión, fiebre amarilla y viruela, y uno de los más devastadores de la época: el de cólera asiático, en 1850, que provocó la muerte de unas 14 mil personas.

Para sentar las bases de una "equitativa distribución de impuestos", en 1868 se lleva a cabo un nuevo conteo; los resultados de tal empadronamiento arrojan una población de 437,507 habitantes. Como puede verse en el CUADRO 2, el cantón de Xalapa es el que en ese momento tiene el mayor número de vecinos, con 46,736.

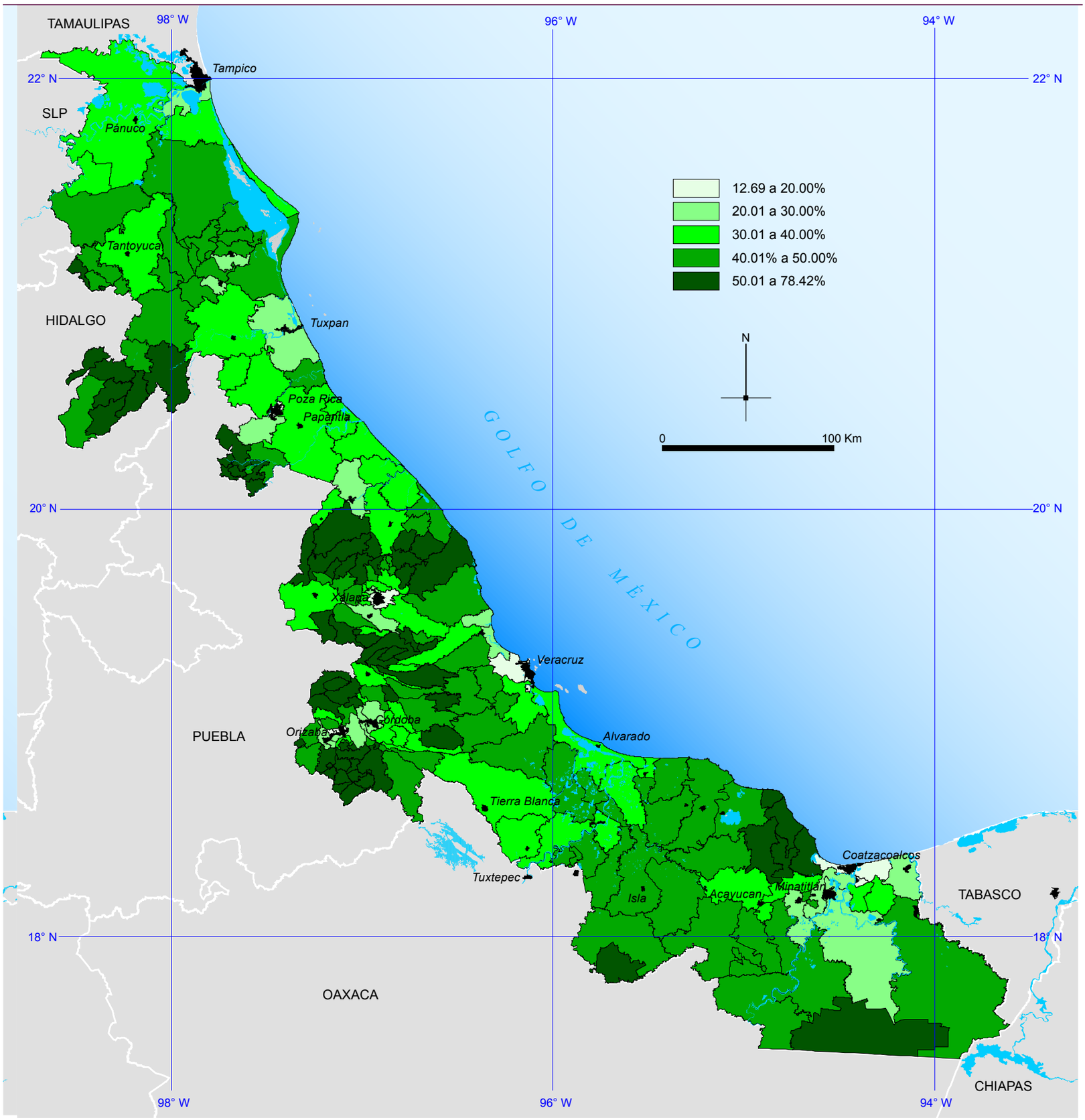
El censo refleja que las epidemias siguen haciendo su aparición. Nuevamente la fiebre amarilla y la viruela, entre otros males, causan grandes estragos en la población, estimándose en 11,878 las defunciones en Veracruz de julio de 1877 a junio de 1878, contra 7,685 nacimientos. Sin embargo, hay que tener en cuenta que no todos los nacimientos eran registrados, por lo que esta cifra podría ser inexacta. Los gobiernos continúan identificando el crecimiento de la población con el bienestar que proveen, procurando por ello ciertas medidas de salud pública, como la aplicación de la vacuna de la viruela. En 1833, el censo arroja una población de 603,734 habitantes, de ahí que se mencione que, a pesar de las epidemias, haya un "satisfactorio aumento de la

Escenas de la vida cotidiana, por Nebel. Colección Mario Riestra.

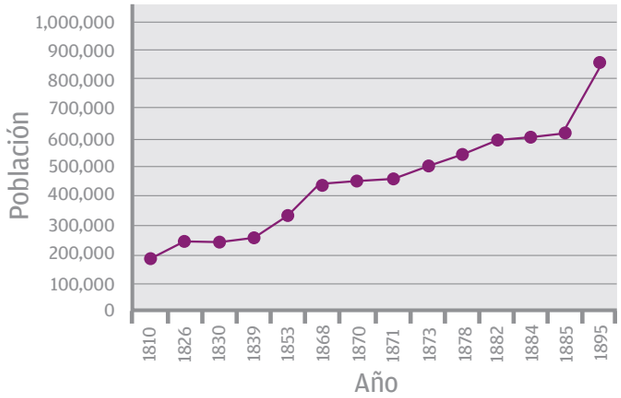
POBLACIÓN ANALFABETA DE 15 AÑOS Y MÁS EN 2005



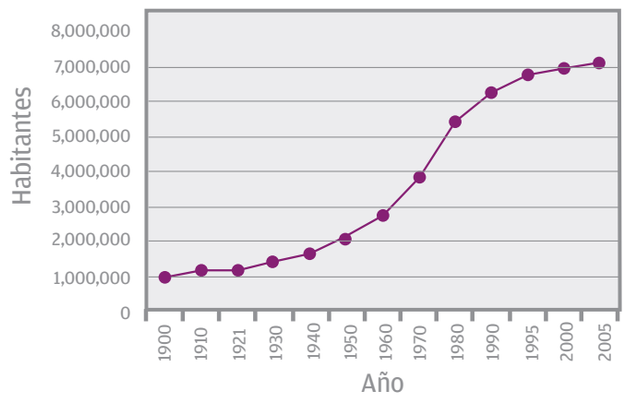
POBLACIÓN SIN PRIMARIA COMPLETA DE 15 AÑOS Y MÁS EN 2005



	1794-1804 Total de individuos de clases tributarias	1793 (1)	1803 (2)	1810 (3)	1826	1831	1868	1870	1885	1895
VERACRUZ	**141,038**	**120,000**	**156,000**	**185,953**	**242,622**	**285,377**	**437,507**	**434,988**	**621,476**	**848,892**
Departamento de Acayucan										
Cantón de Acayucan	14,398				19,506	20,421	16,559	15,305	23,119	32,979
Cantón de Tuxtla	10,213				16,530	18,019	21,345	26,938	29,942	41,110
Cantón de Huimanguillo					6,271	4,738				
Departamento de Xalapa										
Cantón de Xalapa	24,982				38,882	42,704	46,735	48,563	57,128	72,677
Cantón de Jalacingo	10,939				14,179	15,862	30,266	32,285	41,992	60,195
Departamento de Orizaba										
Cantón de Orizaba	36,089				48,475	46,491	41,601	36,675	53,128	70,340
Cantón de Córdoba	11,846				25,779	24,521	31,983	32,549	41,877	70,043
Cantón de Cosamaloapan	4,412				9,894	9,823	15,557	16,551	21,693	28,285
Departamento de Veracruz										
Cantón de Veracruz	3,879				29,987	24,516	41,914	46,892	67,373	91,340
Cantón de Tampico (post. Ozuluama)	10,232				20,785	23,377	23,468	24,274	31,254	37,509
Cantón de Papantla	10,804				7,981	8,504	15,609	20,272	29,012	44,282
Cantón de Misantla	3,244				4,353	5,109	6,912	6,912	11,789	17,184
Nomenclatura 1869 Chicontepec										
Coatepec							31,177	34,296	47,461	52,846
Huatusco							25,194	21,594	34,099	47,247
Minatitlán						4,490	13,522	14,077	21,056	30,814
Tantoyuca (Nueva creación)					338	986	12,583	14,148	18,482	27,974
Tuxpan						3,228	22,123	26,200	35,941	51,937
Zongolica							26,166	26,938	33,935	47,416
Colonia de Coatzacolacos						5,433	14,793	14,793	21,444	24,714



Gráfica 2. Población total de Veracruz, 1810-1895
Fuente: Cuadro 2. Población de Veracruz por departamento y cantón, 1793-1895.



Gráfica 3. Población total de Veracruz, 1900-2005
Fuentes: II al XI Censo de Población del Estado de Veracruz, 1900 al 2000; INEGI: I y II Conteo de Población del Estado de Veracruz, 1995 y 2005.

Cuadro 2. Población de Veracruz por departamento y cantón, 1793-1895
Fuentes:
[1] Alejandro de Humboldt, *Ensayo Político sobre el Reino de la Nueva España*, col. "Sepan cuantos...", núm. 39, Porrúa, México, 2004.
[2] Ibidem, pp. 108-203.
[3] Áurea Commons, *Las intendencias de la Nueva España*, UNAM, México, 1993.
[4] Archivo General de la Nación, Tributos, Último Expediente núm. 43; Microfilm localizado en la Biblioteca Berkeley, Bancroft, Universidad de California.
[5] Elsa Malvido, *La población, siglos XVI al XX*, col. Historia Económica de México, núm. 7, UNAM/Océano, México, 2006, p. 125; periodo 1826-1885: Carmen Blázquez Domínguez (comp.), *Veracruz. Informes de sus gobernadores, 1826-1986*, Gobierno del Estado de Veracruz, Xalapa, 1986.

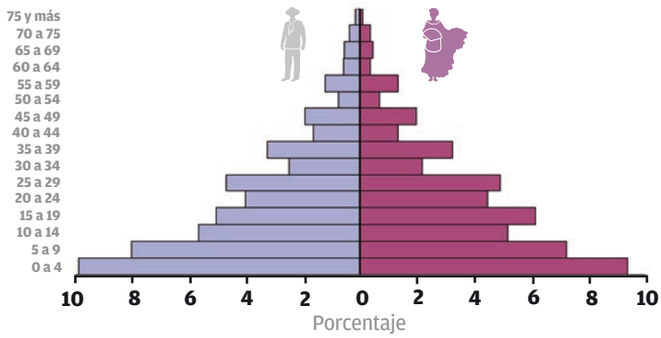
población en el estado", lo cual se atribuye a la paz.
Hacia 1884, con mayor interés por conocer y registrar otras características de la población, se propone una nueva estimación que abarque datos como nacionalidad, profesión, trabajo, alfabetismo, etc. En ese año se registra un total de 599,431 habitantes de nacionalidad mexicana y 4,303 de otras nacionalidades, de los cuales sólo 52,961 saben leer y escribir. La población total del estado de Veracruz en 1885 se estimó en 621,476 habitantes. Diez años más tarde, en 1895, la población se calcula en 848,892 habitantes, esto ya dentro del I Censo Nacional de Población, que inicia la serie de censos oficiales a escala federal que llega hasta nuestros días.

A pesar de los cambios políticos y de las epidemias, el crecimiento de la población de Veracruz en el siglo XIX se mantuvo, tal como se observa en la GRÁFICA 2.

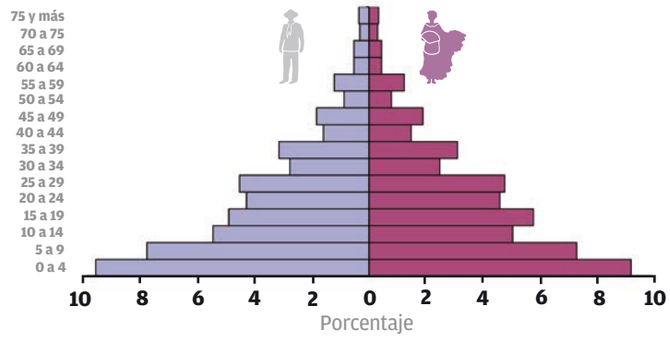
LA POBLACIÓN EN EL SIGLO XX

Al llegar el siglo XX la población de Veracruz alcanza 981,030 habitantes, de acuerdo con el II Censo Nacional de Población de 1910. Si bien continúan las epidemias, cada vez cobran menos víctimas, sobre todo las de viruela, gracias a la vacunación llevada a cabo durante el siglo anterior y mantenida hasta su erradicación a mediados del siglo XX. Por su parte, la lucha contra el paludismo también fue ardua, y sus efectos se aprecian en la mortalidad de la primera mitad del siglo XX; no obstante, hacia el final del periodo armado de 1910 se inicia un crecimiento sostenido de la población en el estado,

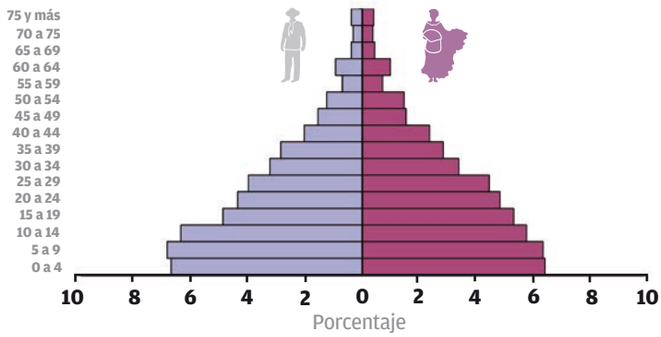
1900



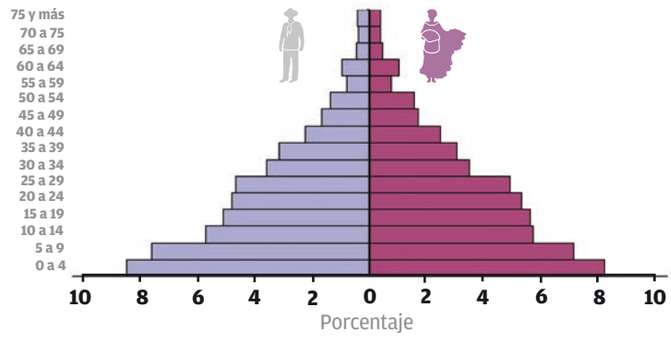
1910



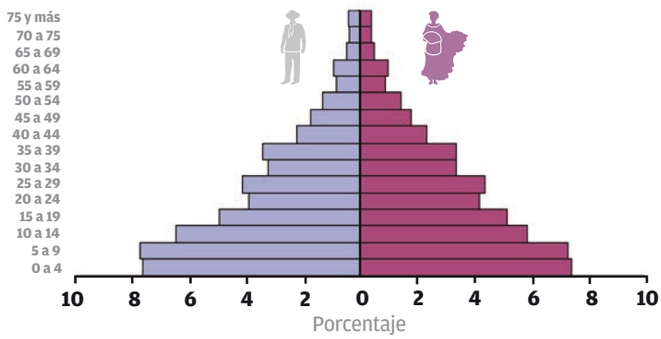
1921



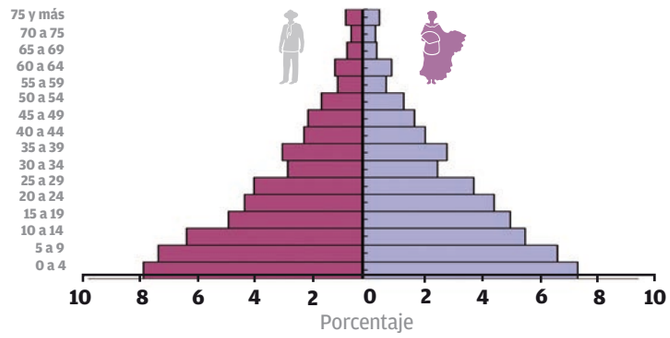
1930

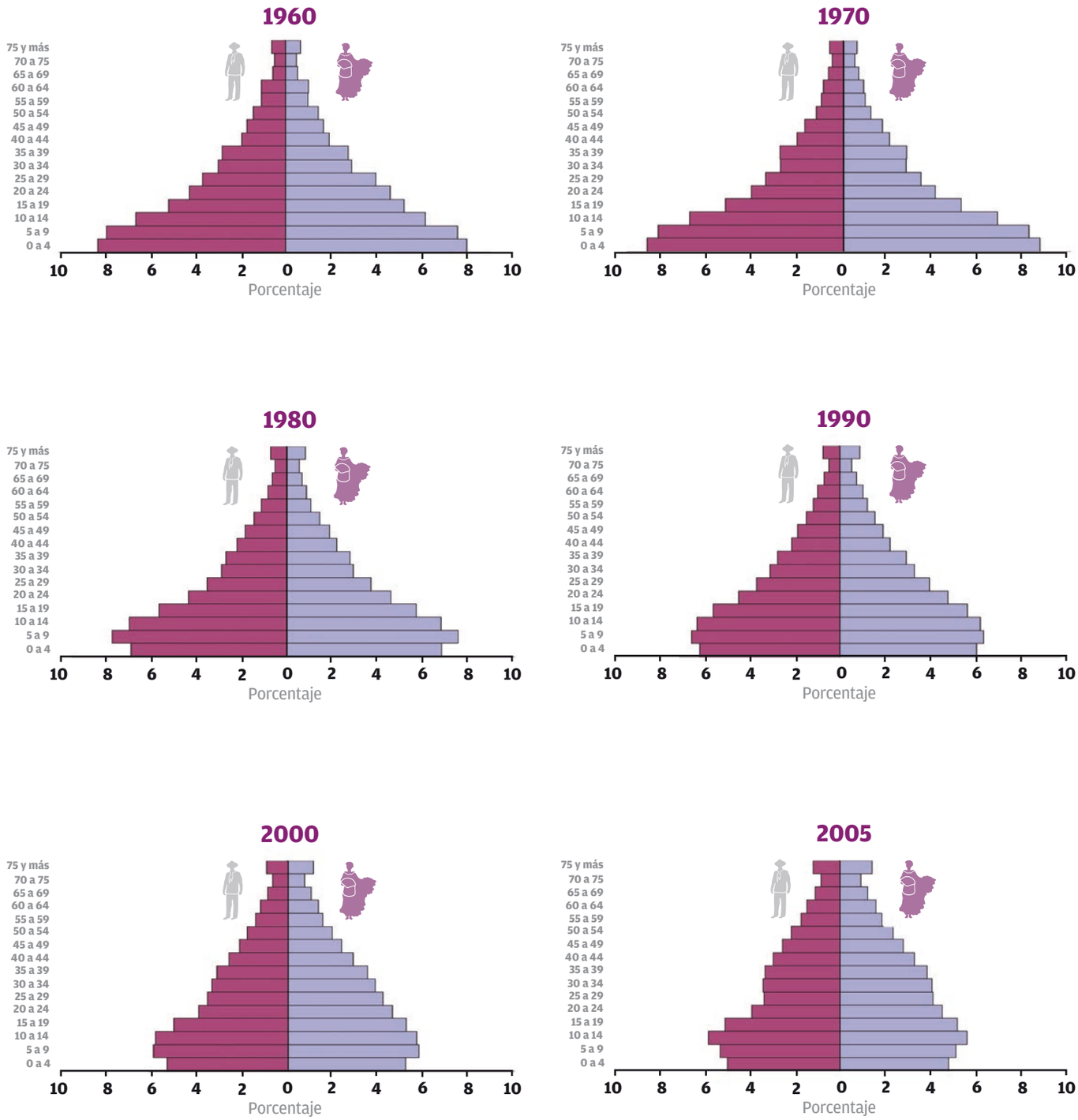


1940



1950





Gráfica 4. Pirámides de Población del estado de Veracruz, 1900-2005.
Fuente. elaboración propia con información de los Censos de Población 1900-2000 y II Conteo de Población 2005 del Estado de Veracruz. INEGI.

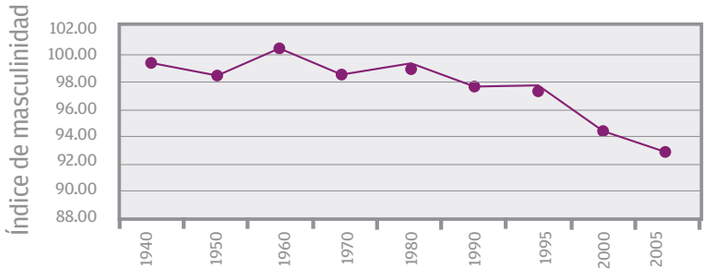
Niño en Ozuluama.

llegando a más que duplicarse en 1950 con 2'040,231 habitantes, para posteriormente, en 1970, alcanzar la cifra de 3'815,422 y de 7'110,214 en 2005.

El descenso en la mortalidad trae aparejado un crecimiento de la población en virtud de que la natalidad permanece sin cambios hasta fines de los años setenta del siglo XX, lo que implica un cambio en la estructura por edad, que se refleja en las pirámides de población. La base de las pirámides muestra una alta natalidad y su cúspide una alta mortalidad; sin embargo, la estructura cambia a partir de la pirámide de 1980. Este primer cambio lo encontramos reflejado en el grupo de edad de 0 a 4 años, donde se percibe un acortamiento de la base, producto de una disminución en la natalidad. A partir de ese año, la estructura de la población se irá modificando y en el año 2005 se notan los cambios gestados treinta años antes, a partir de los programas de planificación familiar instaurados en todo el país con la Ley de Población de 1973.

Si bien en los últimos treinta años la población ha seguido creciendo en términos absolutos, en términos relativos la población infantil ha ido disminuyendo, por lo que los otros grupos de edad van aumentando su participación relativa respecto al total de la población. Un aspecto que también ha de resaltarse es la "ausencia" de hombres en los grupos de 15-19, 20-24, 25-29, 30-34 y 35-39 años, y de mujeres, principalmente en las edades de 30 a 34 años, que se percibe notoriamente en la pirámide de población del año 2005, como consecuencia del proceso emigratorio que tiene lugar en el estado desde hace unos años. Este fenómeno también puede contribuir al descenso en la fecundidad.

Entre 1940 y 1980, el porcentaje de hombres y mujeres permaneció casi constante, fluctuando en alrededor de 50.20% para hombres y 50.27% para mujeres. Sin embargo, a partir del censo de 1990 se inicia un incremento en el número de mujeres respecto al de hombres, que va de 50.59% en 1990 a 51.85% en 2005. Este incremento del número de mujeres o disminución del número de hombres es reflejo, primero, del aumento en la esperanza de vida de las mujeres y del incremento, en la última década, del éxodo de veracruzanos varones hacia otros estados de la república y hacia Estados Unidos, lo que se aprecia en la pirámide de población. Otra forma de medir lo anterior es a través de la relación hombre-mujer, que en el estado ha ido disminuyendo como consecuencia de los factores arriba mencionados. Por ello, si bien en 1960 encontramos una relación de 100 hombres por cada 100 mujeres, en 1980 había 99 hombres por cada 100 mujeres, y a partir de 1990 esta relación empieza a disminuir lentamente, haciéndose esto más notorio en el año 2000 (94 por 100) hasta llegar en 2005 a poco menos de 93 hombres por cada 100 mujeres, debido, como ha sido dicho, al proceso de emigración de veracruzanos.



Gráfica 5. Relación hombres-mujeres, 1940-2005
Fuente: Elaboración propia con información de los Censos Nacionales de 1940-2000 y del I y II Conteo de Población 1995 y 2005.

Pirámide de población

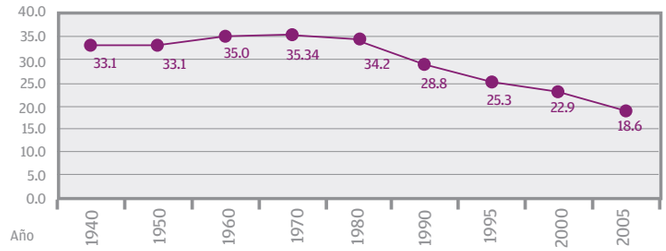
La pirámide de población es la representación gráfica de la distribución de la población por edad y sexo de las generaciones que conforman una sociedad. La base está conformada por la representación de los nacimientos, y poco a poco, a medida que transcurre la edad de la población, su forma se va estrechando por la mortalidad, hasta llegar a la cúspide donde se reflejan las personas de mayor edad. En una sociedad donde el número de nacimientos y de los decesos es alto, la representación gráfica adquiere verdaderamente la imagen de una pirámide, mientras que a medida que disminuyen los nacimientos, la base se va reduciendo; si la mortalidad disminuye también, la pirámide va tomando forma de "barril".

El cambio demográfico a lo largo del siglo XX, aparejado con la estabilidad económica y social del país y del estado, se explica por el mejoramiento en las condiciones económicas, educativas y de salud de la población. Las campañas de salud pública, salud materno-infantil, vacunación, la lucha contra el paludismo y la tuberculosis, los programas contra el cáncer, etc., dieron por resultado que la mortalidad general descendiera de manera muy importante y que la mortalidad infantil disminuyera de manera notoria, impactando esto de forma determinante en el aumento de la esperanza de vida de la población veracruzana, principalmente de las mujeres.

Fruteras de San Andrés Tuxtla.

El crecimiento de la población en el periodo 1960-2005

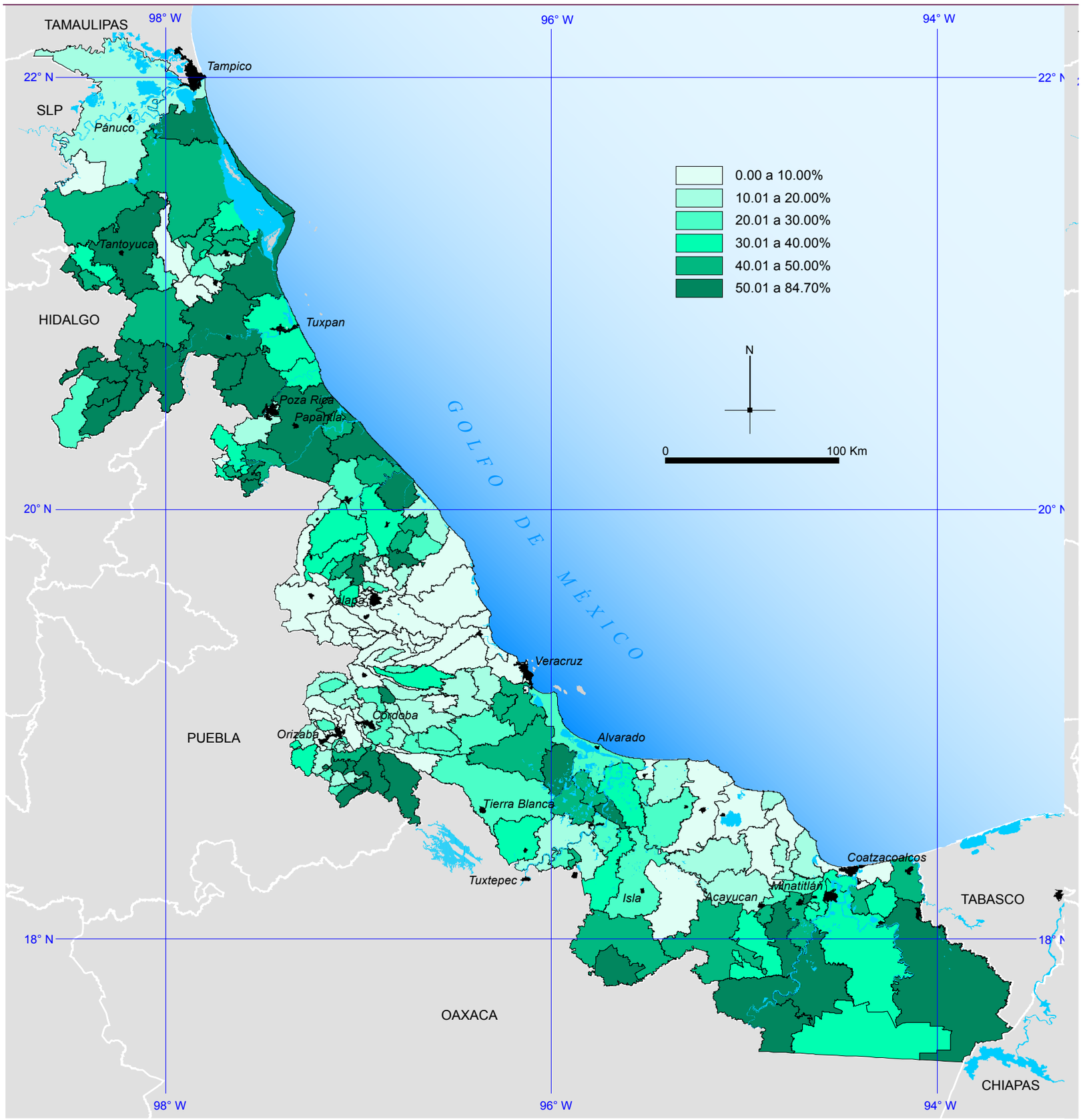
Si bien el estado de Veracruz tuvo una de las tasas de crecimiento media anual más altas del país en los periodos 1960-1970 y 1970-1980, siendo de 3.48% y 3.33%, respectivamente, entre los años 1990 y 1995 disminuyó de manera notable, llegando a 1.39%; para el periodo 2000-2005 bajó aún más, hasta llegar a 0.51%. Todo ello reflejo, como se ha comentado, de una disminución de la natalidad y del proceso migratorio.



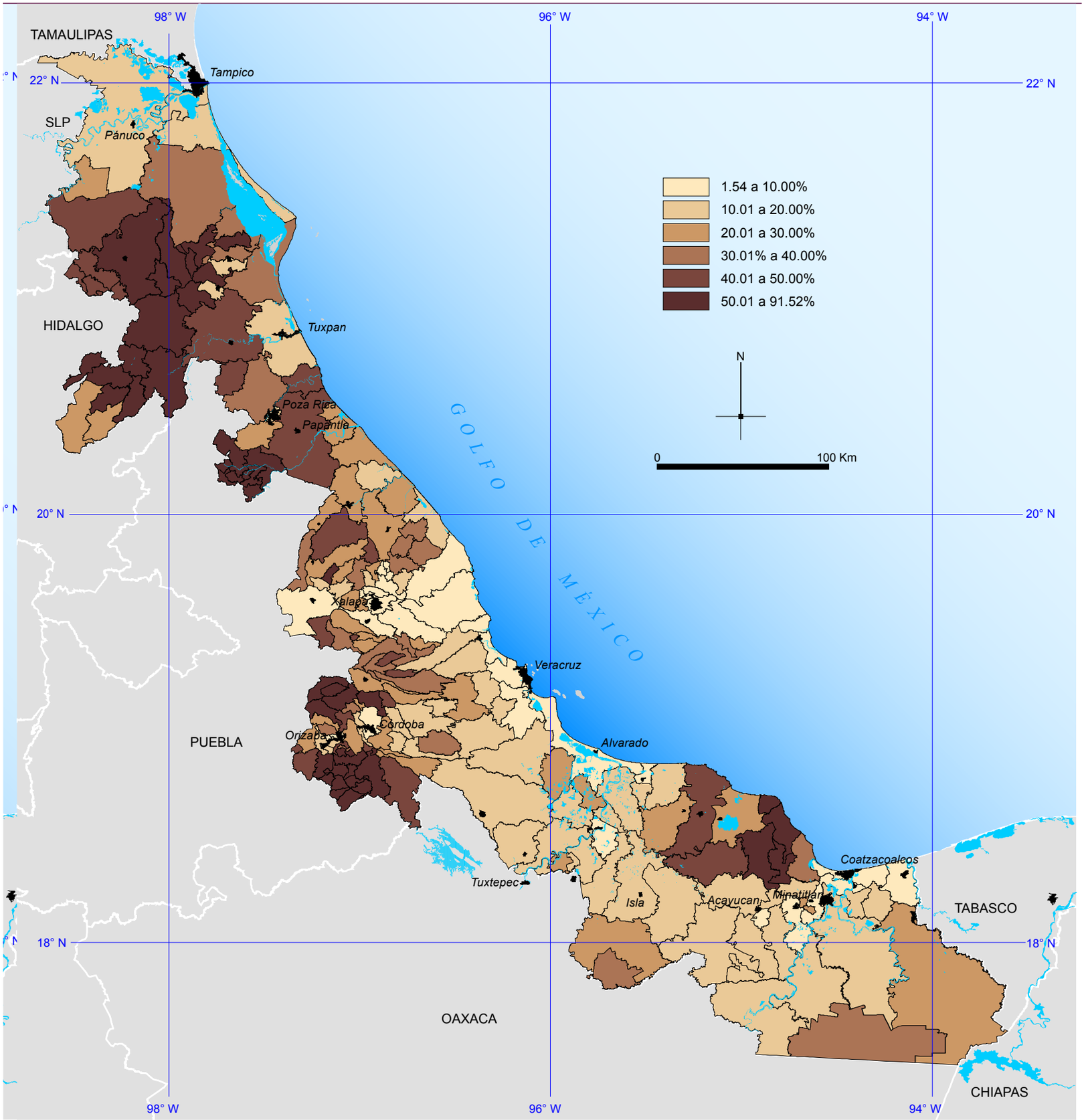
Gráfica 6. Tasa bruta de natalidad, 1940-2005 .TBC es la relación entre los nacimientos y el total de habitantes por mil.
Fuente: Anuarios estadísticos del Estado de Veracruz, 1940-2005.

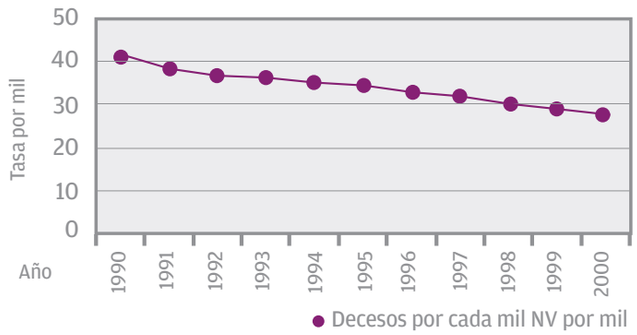
Madre e hijo entrando a una iglesia.

PORCENTAJE DE VIVIENDAS SIN AGUA ENTUBADA 2005

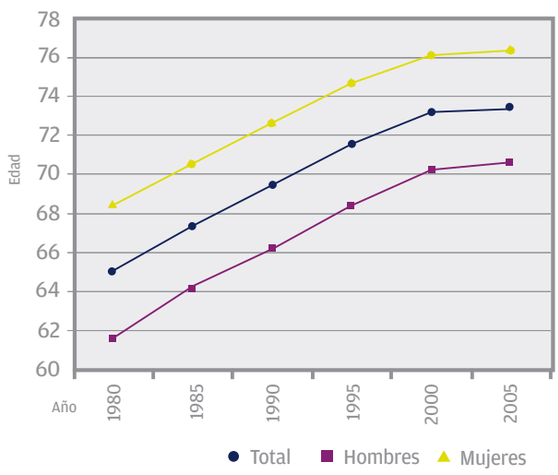


PORCENTAJE DE VIVIENDAS CON PISO DE TIERRA 2005





Gráfica 7. Tasa de mortalidad infantil, 1990-2000
Fuente: Consejo Nacional de Población.



Gráfica 8. Esperanza de vida, 1980-2005
Fuente: Datos estimados por Conapo.

Medidas de natalidad y fecundidad

Los indicadores demográficos nos permiten conocer las características de la población en cuanto a natalidad, mortalidad, migración y crecimiento.

La tasa bruta de natalidad (TBN) refiere a los nacimientos ocurridos entre el total de la población, en un lugar y tiempo específicos. En el caso de Veracruz, en 1970, la tasa fue de 35.34 por mil, en 1980 fue de 34.2 por mil y llegó a 18.6 por mil en el año 2005, es decir, 18.6 nacimientos por cada mil habitantes.

La disminución en la natalidad es un reflejo de la disminución de la fecundidad que nos muestra el número de hijos en promedio que las mujeres veracruzanas han tenido y que se mide a través de la tasa global de fecundidad (TGF),

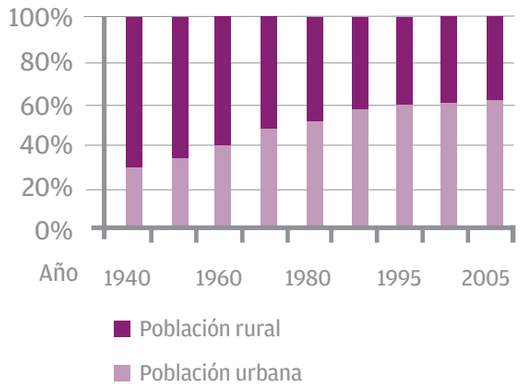
La medida más común para medir la mortalidad es la tasa bruta de mortalidad (TBM), que se expresa como el número de decesos ocurridos en un año entre la población total por mil.

En cuanto a la mortalidad infantil, se mide a partir de la tasa de mortalidad infantil (TMI) y corresponde a los decesos de menores de un año de edad por cada mil nacidos vivos en un lugar y periodo determinados. Una alta mortalidad infantil es reflejo de un nivel socioeconómico bajo.

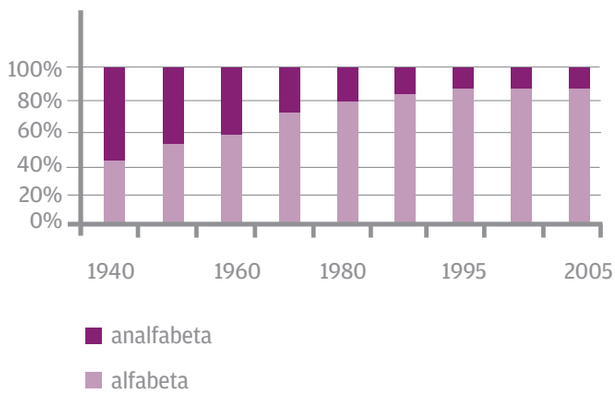
La esperanza de vida es el número promedio de años que vivirán los integrantes de una generación desde su nacimiento hasta su muerte. Nos indica de alguna forma el nivel de desarrollo socioeconómico alcanzado por la población, la cual está fuertemente afectada por la mortalidad infantil, en el sentido de que una alta mortalidad infantil trae como consecuencia una baja esperanza de vida y viceversa.

Durante las últimas décadas, el número promedio de hijos por mujer ha descendido en más de la mitad, pasando de 4.8 hijos por mujer en 1980 a 2.2 hijos por mujer en 2005, lo que ha provocado un cambio en las estructuras de la población.

Así pues, la disminución de la natalidad y la fecundidad en los últimos treinta años ha condicionado de manera muy importante el descenso en la tasa de crecimiento de la población veracruzana. Por otra parte, el descenso de la mortalidad en los últimos cincuenta años, se debe sobre todo a los programas que se han puesto en marcha tanto a nivel federal como estatal para abatir la mortalidad, principalmente infantil y materna, gracias a los cuales ha habido mejoras sociosanitarias en las poblaciones. La TBM, durante los últimos veinticinco años, descendió en Veracruz, pasando de 8.5 defunciones por cada mil en 1980 a 5.2 por cada mil habitantes en el año 2005, con una diferencia entre hombres y mujeres, pues a los primeros les corresponde una TBM de 5.8 por mil, mientras que a las segundas una TBM de 4.6 por mil.



Gráfica 9. Población urbana y rural, 1940-2005
Fuentes: Censos de Población 1940-2000 del Estado de Veracruz; I y II Conteo de Población 1995 y 2005 del Estado de Veracruz.



Gráfica 10. Población alfabeta y analfabeta, 1940-2005
Fuentes: Censos de Población 1940-2000 del Estado de Veracruz; I y II Conteo de Población 1995 y 2005 del Estado de Veracruz.

En cuanto a la mortalidad infantil en Veracruz, en 1990 se situaba en alrededor de 41 decesos de menores por cada mil nacidos vivos, cayendo en el año 2005 hasta una cifra de 28.0 por cada mil nacidos vivos, cifra notablemente más alta que la nacional, estimada en 10.6 defunciones por cada mil nacidos vivos.

El abatimiento de la mortalidad, especialmente la infantil, ha traído aparejado un aumento en la esperanza de vida de la población. De acuerdo con la estimación realizada por el Consejo Nacional de Población, en 1980 la esperanza de vida de los veracruzanos era en promedio de 65 años, siendo para los hombres de 61.6 y para las mujeres de 68.5 años, y aumentando paulatinamente a medida que descendía la mortalidad hasta alcanzar en el año 2005 un promedio de 73.5 años, correspondiendo a los hombres 70.6 y a las mujeres 76.5 años, es decir, con una diferencia de casi seis años a favor de estas últimas. En total, los hombres han ganado nueve años y las mujeres ocho en un lapso de veinticinco años, y si bien la ganancia en esperanza de vida de las mujeres ha sido menor, la diferencia entre hombres y mujeres sigue manteniéndose en casi seis años a favor de las segundas.

La migración

La migración es el desplazamiento de un lugar a otro de personas; puede ser inmigración, los que llegan, y emigración, los que salen o se van de un lugar. La migración, desde el punto de vista del origen-destino se clasifica en: rural-rural, rural-urbana, urbana-urbana, rural-internacional o urbana-internacional.

Los factores que determinan o implican una razón para migrar son: económicos, sociales y políticos.

La migración es otro de los aspectos que participan en la dinámica demográfica, junto con la natalidad y la mortalidad. A diferencia de estas últimas, y debido al libre tránsito que existe en México y en el estado de Veracruz, no hay registros exhaustivos sobre los movimientos de la población entre municipios, estados o países, por lo que para su estimación se requieren metodologías especializadas para obtener información confiable.

Veracruz, hasta 1980, se había considerado como un estado de equilibrio entre emigración e inmigración, es decir, el número de pobladores que salía era prácticamente el mismo que el de los individuos que llegaban de otros estados. Sin embargo, a partir de la década de 1990 esta situación fue cambiando, registrándose más de 721,102 salidas de pobladores que habitaban el estado en el año 2000, según registros del INEGI. Este monto hace que Veracruz se constituya como uno de los estados con mayor proceso de emigración reciente; su población se desplaza tanto al interior de otros estados como hacia Estados Unidos. Esta población que se desplaza, hombres, mujeres y niños, proviene tanto de las zonas rurales como de las urbanas, encontrándose población con baja escolaridad pero también con alto nivel educativo, todos buscando mejores expectativas de vida.

Escuela Normal Veracruzana. Generación 1947.

CAUSA	RELATIVO	ABSOLUTO
1. Enfermedades del corazón	15.4	5,852
2. Diabetes mellitus	13.2	4,987
3. Tumores malignos	13.1	4,952
4. Enfermedades del hígado	8.6	3,262
5. Enfermedades cerebrovasculares	6.4	2,441
6. Accidentes	4.9	1,851
7. Ciertas afecciones originadas en el periodo perinatal	2.8	1,064
8. Enfermedades pulmonares obstructivas crónicas	2.6	981
9. Bronquitis crónica	2.2	829
10. Insuficiencia renal	2.2	826
11. Resto de causas	28.6	6,301
TOTAL DEFUNCIONES	**100**	**37,877**

Cuadro 3. Diez principales causas de muerte en el estado de Veracruz, 2005
Fuente: Anuario estadístico, Veracruz, T. I., INEGI, 2007.

Densidad de población

El estado de Veracruz tiene una superficie de 71,856 km^2, y con el aumento de población, su densidad de población ha venido aumentando. En 1980 era de 75.14 h/km^2, en 1990 de 86.68 h/km^2, en 1995 de 93.76 h/km^2, en 2000 de 96.15 h/km^2 y en 2005 de 98.95 h/km^2. Actualmente sigue siendo uno de los estados más poblados de la república mexicana.

Población rural y urbana

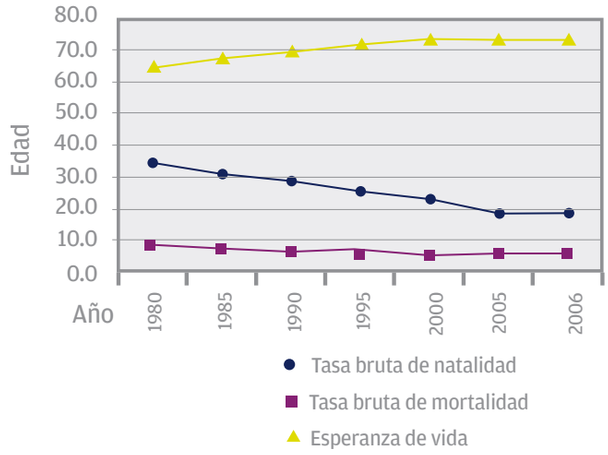
La población urbana y rural se define de acuerdo al criterio censal por el número de habitantes de las localidades. Se considera que son rurales aquellas localidades con menos de 2,500 habitantes, y urbanas las que sobrepasan ese número.

En 1950 la población rural del estado representaba 66.7% del total; en 1980 pasó a 49% y en el año 2005 había descendido hasta 40%. El mayor ritmo de crecimiento de la población urbana se debe a su propia dinámica demográfica, a la migración del campo a la ciudad y al cambio de categoría censal de los poblados pequeños que crecen y sobrepasan los 2,500 habitantes .

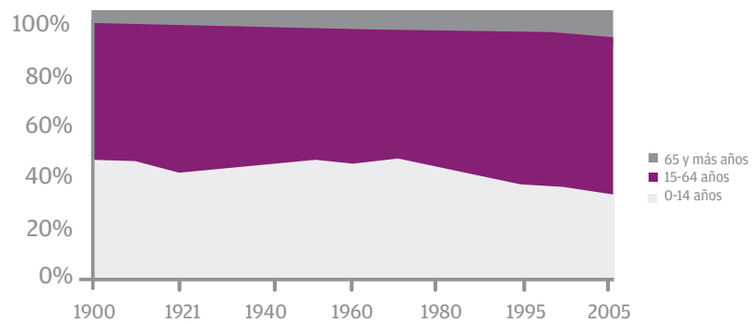
La educación es fundamental en un proceso de desarrollo. La dinámica demográfica está influida por el nivel de educación de la población. Principalmente, la mayor educación femenina repercute en la fecundidad y en la mortalidad infantil, al determinar una disminución de éstas. Existe una relación directa entre analfabetismo y alta fecundidad y alta mortalidad infantil; asimismo, la educación tiene repercusión en el grado de preparación de la fuerza de trabajo y en el nivel de ingresos. A pesar de los esfuerzos realizados y los avances logrados en la alfabetización de la población veracruzana, en el año 2005 aún había un sector de ella que no sabía leer ni escribir.

EL SIGLO XXI: GRANDES RETOS DEMOGRÁFICOS

Como queda de manifiesto en los apartados anteriores, la disminución de la mortalidad en el estado de Veracruz se inició a fines del siglo XIX, cuando empezó a ser controlada la alta mortalidad debida a las epidemias de varias enfermedades. Así se generó, a partir de la tercera década del siglo XX, un descenso importante en la tasa bruta de mortalidad, mientras que la natalidad permanecía todavía alta y sin ningún tipo de control. En la década de los cincuenta se nota ya un aumento de la población, lo que podría identificarse como una “explosión demográfica”, que en los años sesenta y principios de los setenta es francamente notoria. El descenso



Gráfica 11. Tasas de natalidad, mortalidad y esperanza de vida, 1980-2006
Fuente: Consejo Estatal de Población del Estado de Veracruz.



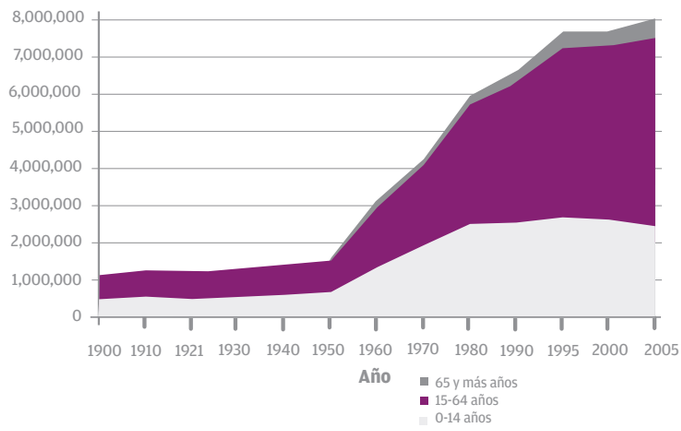
Gráfica 12. Evolución de la población según grandes grupos de edad, 1900-2005
Fuentes: Censos de Población 1940-2000. Estado de Veracruz; I y II Conteo de Población 1995 y 2005.

de la natalidad se inicia a fines de la década de 1970, cuando ya hay un control deliberado de la fecundidad por parte de las parejas a través de un programa de planificación familiar instituido por los gobiernos federal y estatal. Puede considerarse que Veracruz estará, durante la primera década del siglo XXI, al final de su transición demográfica. Su tasa de mortalidad infantil en 2008 todavía es, respecto a otros países, relativamente alta, aunque continúa bajando, y la de natalidad también. El hecho de que disminuya la mortalidad infantil implica que la esperanza de vida aumentará, por lo que también aumentará la población mayor de 65 años.

La transición demográfica

La transición demográfica se caracteriza por el paso de altas tasas de natalidad y mortalidad, sin control, a bajas y controladas, estas mismas tasas pero través de una serie de etapas sucesivas, donde la disminución de la mortalidad antecede a la disminución de la fecundidad.

Otro cambio importante que se ha llevado a cabo en las últimas décadas y que va de la mano de la transición demográfica, es el proceso de transición epidemiológica, que se refiere al paso de enfermedades infecto-contagiosas a crónico-degenerativas. En la década de los setenta del siglo pasado las enfermedades infecciosas y parasitarias ocupaban el primer lugar como causa de muerte, seguidas de las enfermedades del aparato respiratorio. En 1980 otras enfermedades del aparato respiratorio tomaban ya el primer lugar y las enfermedades infecciosas intestinales, el segundo, como causas de mortalidad.



Gráfica 13. Evolución de los grandes grupos de edad, 1900-2005
Fuentes: Censos de Población 1940-2000, Estado de Veracruz; I y II Conteo de Población 1995 y 2005.

Para el año 2005 el panorama en materia de mortalidad cambió radicalmente, siendo las enfermedades del corazón la principal causa de muerte, la diabetes la segunda y el cáncer la tercera. En materia de prevención, cuidados y gasto, esto implica un reto, tanto para la población como para los servicios de salud y la política a seguir en ese ámbito.

La dinámica demográfica no perdona el pasado. Todas las actuaciones sociales, políticas, económicas, culturales que afecten tan sólo a uno de los factores demográficos (natalidad, mortalidad o migración), repercuten en un cambio en la composición de la población, tanto en términos cualitativos como cuantitativos. Hemos visto en los apartados anteriores cuál ha sido el comportamiento demográfico de la población

Familia en Zongolica.

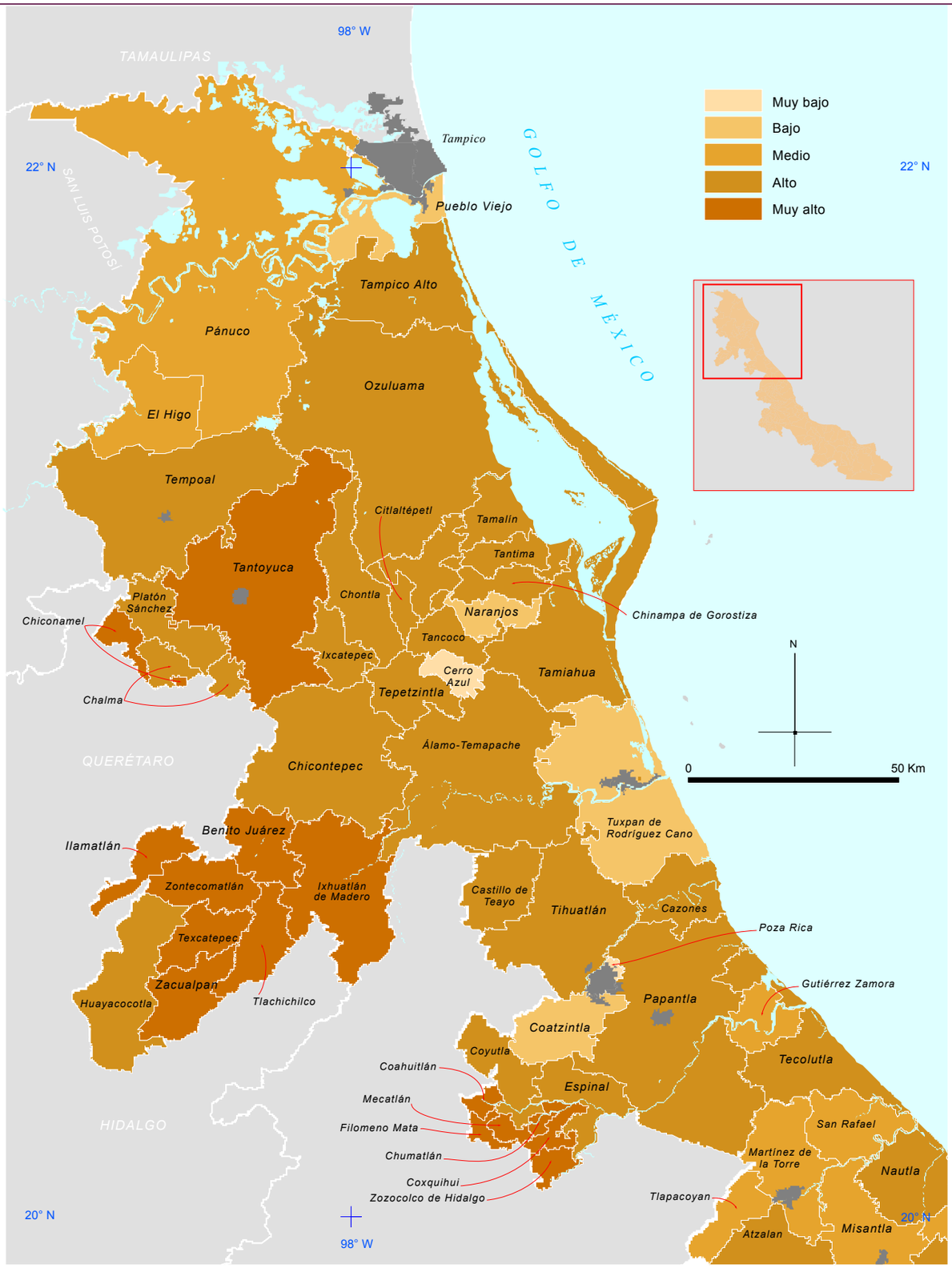
veracruzana a lo largo de dos siglos, ése es el pasado demográfico, pero éste nos alcanza en un presente y nos previene para un futuro. El abatimiento de epidemias y enfermedades a fines del siglo XIX y principios del XX, gracias a la importación de tecnología sanitaria en materia de técnicas de prevención masiva (vacunas, sulfas, antibióticos), provocó un descenso de la mortalidad que no fue producto del propio desarrollo, lo que generó un desequilibrio; un crecimiento "explosivo" que se ve detenido a partir de fines de los años setenta. Sin embargo, la dinámica de la población no se detiene ahí, simplemente cambia el panorama demográfico, condiciona nuevas demandas y abre una nueva ventana de oportunidades para la población, ventana que no estará permanentemente abierta, sino que se cerrará al terminar su ciclo demográfico, de ahí la necesidad de aprovecharla.

Siguiendo este orden de ideas, dentro del análisis de la composición de la población de Veracruz, y de acuerdo a los grandes grupos de edad que determinan la inserción o no en la fuerza de trabajo, se encuentra la relación de dependencia, a partir de la cual se pueden distinguir tres tipos de población: la menor de 14 y la mayor de 65 años, que constituye la población económicamente dependiente; la población ubicada entre esos límites de edad, la de 15 a 64 años, es la que teóricamente deberá apoyar a la población dependiente. Así, se tiene que en 1990 la relación de dependencia fue de 75 personas en edad dependiente por cada 25 en edad de trabajar, mientras que para el año 2005 fue de 60.3.

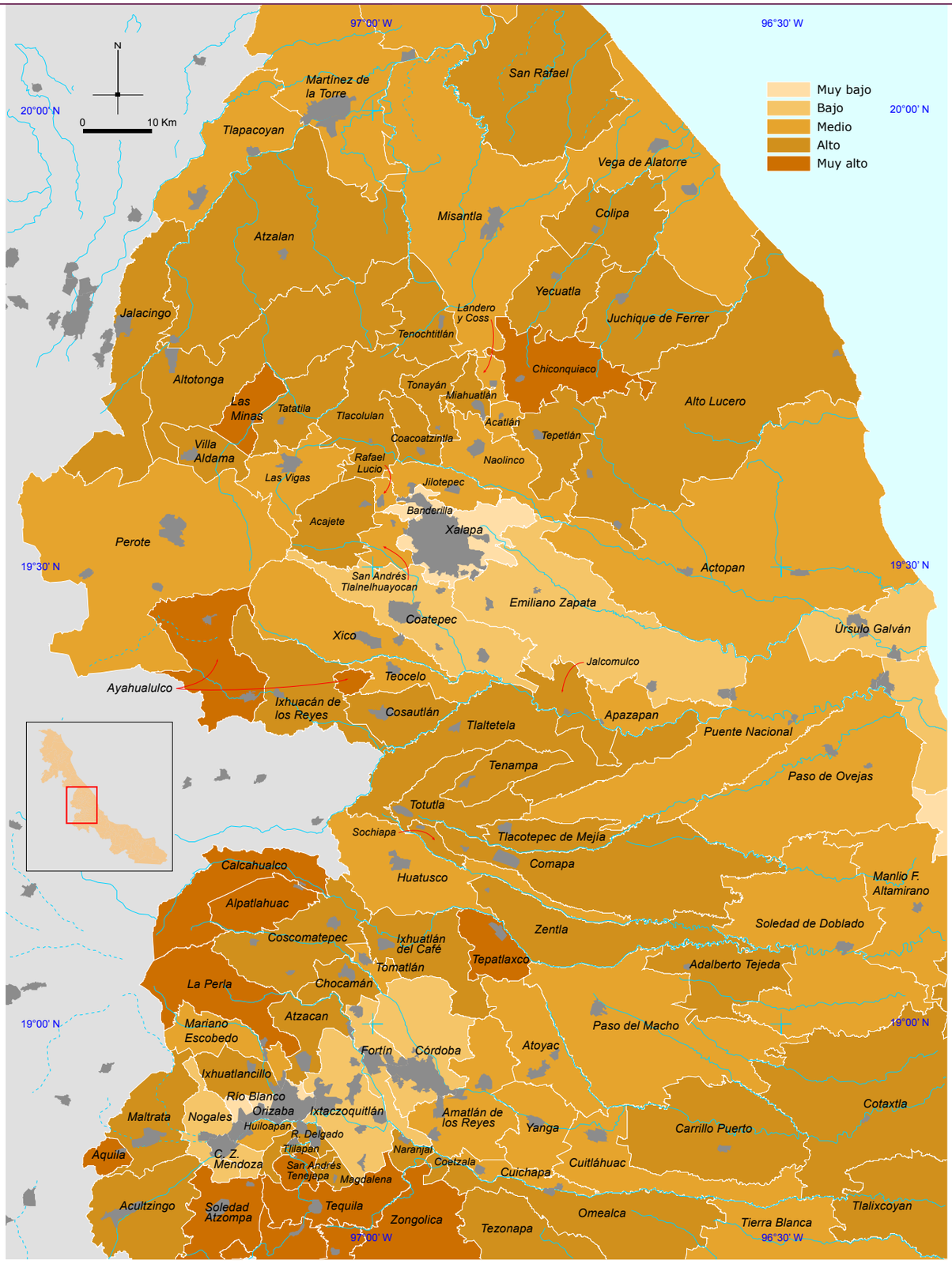
La repercusión que tiene la disminución de la fecundidad y la mortalidad y el aumento en la esperanza de vida implican que la estructura por edad va variando al paso de los años, y tal como puede verse en las pirámides y en la composición de la población por grandes grupos de edad, la población infantil va disminuyendo y aumentando la población mayor de 65 años. La repercusión en el mediano plazo será notoria principalmente porque la población menor de 14 años está disminuyendo y aumentando la población en edad de trabajar que demandará empleos; por otro lado, está aumentando también la población mayor de 65 años que demandará servicios y recursos de salud.

Esto lleva a un proceso de envejecimiento demográfico, producto de la transición demográfica. En un primer momento, al descender la mortalidad, principalmente la infantil, las nuevas generaciones o generaciones más jóvenes sobreviven más, por lo que tanto cuantitativa como relativamente son cada vez más numerosas, llegando a alcanzar su máxima proporción en el año de 1970 (45.8%, la población menor de 15 años), mientras que la población mayor de 65 años constituye apenas 3.6%. Con el descenso de la fecundidad, en 1980 el grupo de población menor de 15 años bajó a 42.53%, incrementándose la población en edad de trabajar de 50.6 a 53.44% y creciendo ligeramente la población mayor de 65 años. Hay que recordar que durante este periodo se dio también un aumento en la esperanza de vida y la tasa de fecundidad siguió bajando. En 1990 la población del grupo de 0 a 14 años continuó disminu-

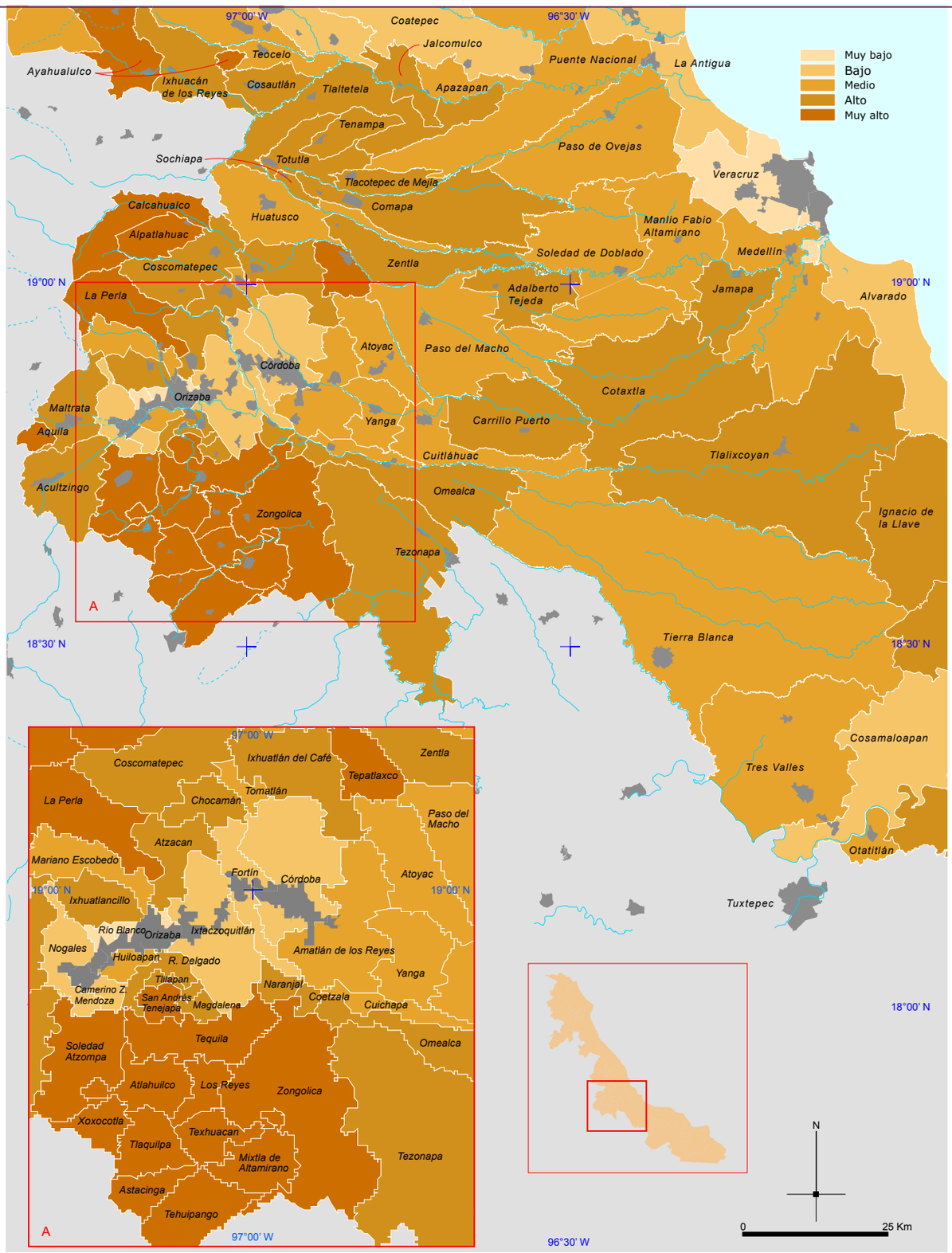
GRADO DE MARGINACIÓN MUNICIPAL, REGIÓN NORTE, 2005



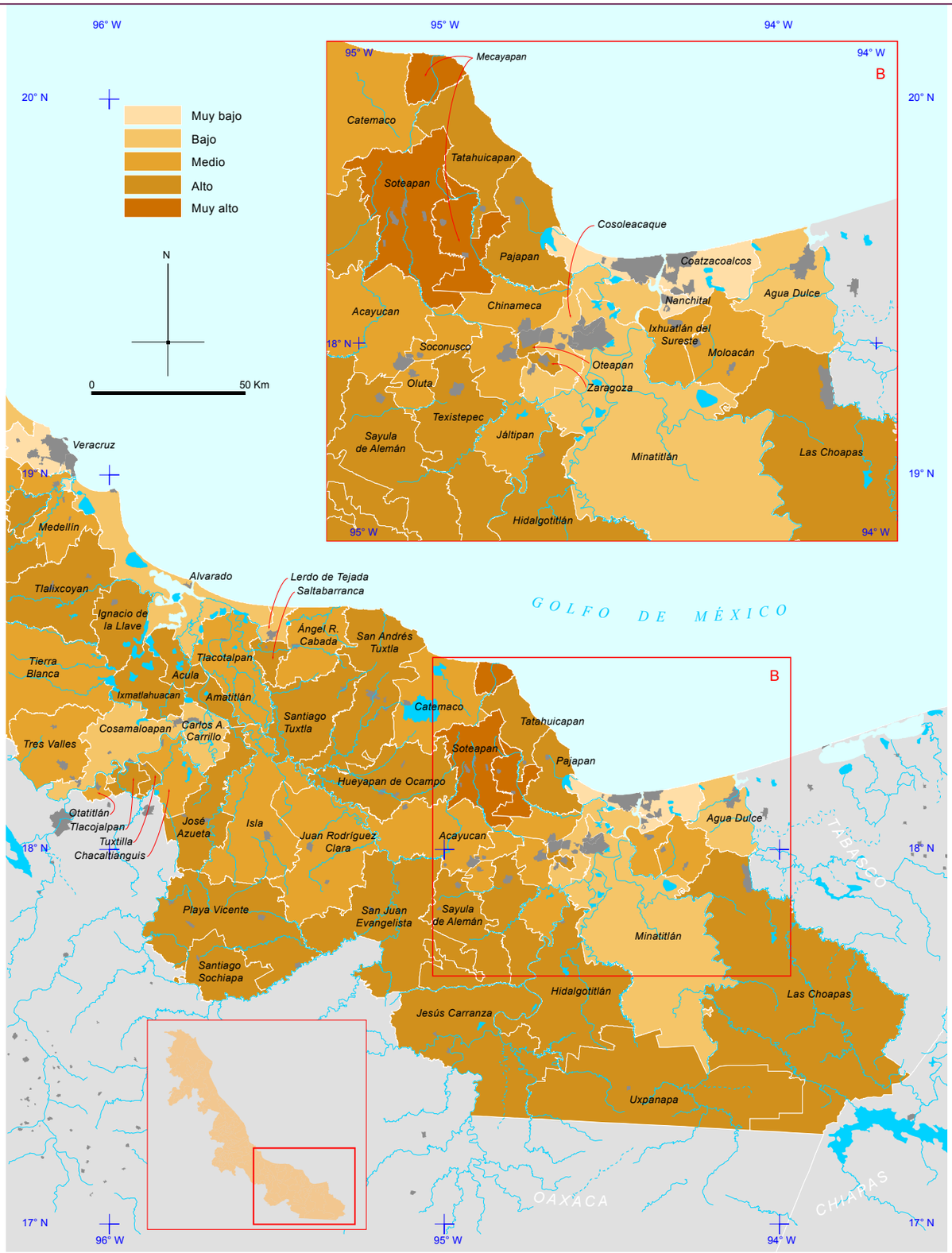
GRADO DE MARGINACIÓN MUNICIPAL, REGIÓN CENTRO NORTE, 2005



GRADO DE MARGINACIÓN MUNICIPAL, REGIÓN CENTRO SUR, 2005



GRADO DE MARGINACIÓN MUNICIPAL, REGIÓN SUR, 2005



yendo, mientras que la población mayor de 65 años y la de 15 a 64 años siguieron aumentando. Para el año 2005, la población joven apenas sobrepasa 30%, mientras que los hombres y las mujeres en edad de trabajar representan 61.8%, y la población mayor de 65 años sigue creciendo, constituyendo en tan sólo unos años 6.5%.

Este proceso de crecimiento de los grupos en edad de trabajar, la disminución de los grupos jóvenes y la aún poca población mayor de 65 años es lo que se conoce como el bono demográfico o ventana de oportunidades. El aprovechar este bono es un reto para los gobiernos, que deberán proporcionar, primero, servicios de educación y salud a toda la población y, después, generar para los grupos jóvenes empleo productivo que coadyuve al desarrollo del país. Sólo así será posible aprovechar el bono demográfico y que esta población, cuando pase a formar parte del grupo de edad de los mayores de 65 años, haya generado sus propios recursos económicos para su sostenimiento con base en el sistema de pensiones.

El paso hacia el envejecimiento demográfico se acelera a medida que el número de hijos por mujer disminuye; por otra parte, el aumento en la esperanza de vida contribuye también al incremento de la población. En unas cuantas décadas, debido a los cambios mencionados, la población de adultos mayores será proporcionalmente mayor, con las implicaciones económicas y sociales que esto conlleva, ya que este grupo de población se duplicará en dieciocho años, lo que significa que aproximadamente habrá cerca de un millón de personas mayores de 65 años a quienes habrá que proveer de alimentos, vivienda, servicios especiales de esparcimiento y, sobre todo, servicios de salud.

De acuerdo con las proyecciones del Consejo Nacional de Población, la población veracruzana empezará a disminuir en números absolutos hacia la mitad de la segunda década del siglo XXI, alcanzando los 7'273,929 habitantes en el año 2023, para iniciar a partir de ahí un descenso en el número de veracruzanos. De hecho, el proceso se ha iniciado ya: si se observa, la tasa de crecimiento natural cada vez es menor, al disminuir los nacimientos y aumentar las defunciones, por lo que para 2023 se alcanzará una tasa de crecimiento total de 0.0%, volviéndose negativa a partir de ese año. Al respecto, la población menor de 14 años creció a una tasa alta, de 2.58%, durante el periodo 1970-1980, mientras que para la década siguiente únicamente lo hizo a una tasa de 0.54%, llegando en el quinquenio 2000-2005 a una tasa negativa de -1.22 %; ¡tasa negativa que muestra el decremento de la población en este grupo de edad! Se estima que un promedio de 2.1 hijos por mujer puede asegurar el reemplazo de la población; sin embargo, a fines de la primera década del siglo XXI las mujeres veracruzanas tendrán en promedio menos de dos hijos, por lo que en un lapso de quince años la población iniciará su descenso por esta causa, aunado esto a un crecimiento social negativo.

Veracruz ha sido y es uno de los estados más importantes de la república mexicana, tanto por la situación geográfica como por su actuación política y económica a través de la historia de México, sin embargo el panorama demográfico que presenta actualmente plantea retos a escala estatal pero también regional. La heterogeneidad y riqueza que tiene el territorio veracruzano en cuanto a recursos naturales también la tiene en aspectos demográficos, sociales y económicos, además de su diversidad cultural, ya que constituye uno de los estados con mayor población indígena. Los grupos étnicos presentes en Veracruz son: huastecos, tepehuas, otomíes, totonacas, popolucas, mixtecos, zapotecos, mixes, nahuas, chinantecos, mazatecos y maya zoques. Cuenta con municipios con un alto nivel de desarrollo humano y una baja marginación, ejemplos de ello son los de Veracruz, Xalapa y Orizaba, que contrastan con municipios totalmente opuestos a éstos, cuya marginación y pobreza es muy marcada.

El aumento de la emigración en la última década, con los problemas sociales que esto acarrea, se ha convertido en un obstáculo para el crecimiento social del estado. La emigración de jefes de familia que dejan a su familia en busca de mejores expectativas de vida, dejan a sus mujeres una pesada carga económica y familiar, lo que ha contribuido a la desintegración familiar, además del ya marcado descenso de la fecundidad. La dispersión de la población a lo largo del territorio veracruzano en pequeñas localidades y la concentración en algunas ciudades, como Xalapa, Veracruz, Boca del Río, Córdoba, Orizaba, Minatitlán, Coatzacoalcos, Poza Rica y Martínez de la Torre, es otra característica de la heterogeneidad que presenta el estado. Cerca de 20% de la población vive en localidades con menos de 500 habitantes. Esto implica que cada municipio y cada localidad tienen problemáticas demográficas específicas, representadas por tasas diferentes de natalidad, mortalidad, mortalidad infantil, crecimiento, etc., de acuerdo a las condiciones socioeconómicas de cada uno de los poblados y ciudades. El bono demográfico está aquí; su aprovechamiento será fundamental para las próximas generaciones.